

LIBERTAD

ESPAÑOLA

Paris, 12 de julio de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Chèque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos. N° 2
HEBDOMADAIRE

COMITE DE DIRECTION
de « LIBERTAD ESPAÑOLA »

Raymond MOULLEC
Conseiller de l'Union Française, Directeur

Dr Pierre FERRAND
Député de la Creuse, Directeur-adjoint

Fulcrand GARCIA
Instituteur

Barthélémy FLEXAS
Professeur

Jacques REBERSAT
Professeur

Irène MANENTE
Secrétaire



La hora del diálogo

NO hay fuerza social ni política, ni hombre que, de una u otra forma, participe en la vida española, que no se sienta ganado por la extraordinaria tensión del momento.

De las manifestaciones universitarias del primer trimestre del año, a las huelgas de la primavera, a la actividad presente de personalidades y partidos o grupos políticos, hay una sucesión de acontecimientos que responden a una misma situación.

La dictadura de Franco está en crisis abierta. Ni una voz se alza por la continuidad de lo presente, si no es la de los que sólo en la ruina y la angustia de España encuentran la razón de su existencia. Y aun éstos se ven en la necesidad de declarar, como Arrese: «Nadie más descontentos que nosotros».

Las fuerzas conservadoras se reestructuran políticamente. Formulan sus programas. Toman posición en el campo de la oposición. En los cuarteles reaparecen las «juntas de defensa» de los militares.

Quiénes tienen razones para saberlo aseguran que el Caudillo no puede ocultar ya su inquietud, acentuada por el sentimiento de su impotencia para dominar la situación. Los denuestos contra la «ingratitude» de los que le abandonan, las amenazas de medidas «revolucionarias» al estilo peronista, las prebendas y la corrupción, todo se entremezcla con la vana intención de prolongar lo impropio.

PERO, en definitiva, con lo que Franco y su camarilla cuentan para retrasar el momento de su caída es, fundamentalmente, con la división de las fuerzas opositoras, con la dispersión de sus esfuerzos. Y a esta intención sirven, independientemente incluso de la finalidad de sus promotores, aquellos que al calor de la oposición nacional, pero en definitiva maniobrando de espaldas a ella, buscan dar una sucesión monárquica a la situación actual.

Que los monárquicos propugnen la fórmula dinástica, como los republicanos propugnan la republicana, es legítimo. Lo que no lo es, por perjudicial al interés nacional, es que la sucesión se busque en el compromiso con la dictadura, en vez de ser resuelta, en uno u otro sentido, por la expresión democrática nacional.

Secesión, que no sucesión, sería tal salida. Nueva división de España, cuando más necesaria que nunca es la unidad de sus hijos, la convivencia cívica y pacífica de todos los españoles. Aun no es tarde para que así lo comprendan todos cuantos no quieran tener que arrastrar la espantosa carga que Franco puede transmitir como única herencia.

NO menos perjudiciales para los intereses de España y la democracia resultan otro género de maniobras, en cuyo ejercicio se obstinan algunos dirigentes republicanos. Recientemente se ha celebrado una reunión convocada por el Sr. Gordón Ordás. ¿Reunión de las fuerzas republicanas para concertar esfuerzos en una dirección común? Tal cosa podría haber sido si sus organizadores no persistieran en la conducta, mil veces condenada por la experiencia, de

(Continúa en la pág. 3)

Crónica de Cataluña

De las vicisitudes de Acedo Colunga a las posiciones de los «lliguistas»

CONCIDA es la asfixiante atmósfera en que Acedo Colunga y sus incondicionales — cada día de número más limitado — vienen moviéndose. Los incidentes violentos entre el primero mencionado y los jerarcas de la Falange de Barcelona y la guardia de Franco, que tuvieron lugar en los meses pasados, han dejado una serie de resentimientos y de sospechas mal disimuladas. El «gobernador y jefe provincial del Movimiento», pese a que no se caracteriza por su perspicacia política, parece se ha dado cuenta de que el estilo violento y el recurso a las amenazas más le perjudican que le ayudan a restablecer un mínimo de conformidad, ya que no de unidad, en sus filas. En su lugar, refuerza las prácticas de corrupción económica y política. Promete nombramientos, ascensos, negocios. En fin, trata de comprar con dinero y vanidades las conciencias que, de una u otra forma, se enfrentan con los «gubernamentales». El resultado, en general, es el contrario del que esperaba. Y la disidencia en las filas falangistas no hace más que acentuarse.

Con los ex falangistas cuya evolución política ha madurado más, con los que no se ocultan ya para proclamar su posición «liberal» y con los círculos democristianos, las autoridades están ensayando otra «táctica», de cauteloso acercamiento, con

La carta, en resumen, contiene lo siguiente:

1) Un recuento de los descontentos y las dificultades existentes en Cataluña, mencionando muy particularmente, entre las amargas realidades del momento, la situación entre



Barcelona, en la avanzada de la oposición contra la dictadura

la intención de convencerles de la «inutilidad de su paso a la oposición», de las «posibilidades de entendimiento» que entre ellos existen. Acedo Colunga se declara dispuesto a mostrarse «liberal» con quienes acepten renunciar a toda veleidad liberal. Por último, y éste parece ser su argumento de peso, hace decir por sus agentes: «Si esto cambia, sufriréis la misma suerte que nosotros». Recurre al viejo y cada vez más desacreditado truco de que cualquier cambio en la situación política representaría la catástrofe, la guerra civil. Pero ese argumento va perdiendo su eficacia, pues cada vez son más conocidas en todos los medios las posiciones defendidas por las fuerzas más avanzadas de la democracia española en pro de la reconciliación nacional.

Acedo Colunga no puede ya detener la marcha de los acontecimientos. La agitación política en todos los sectores sociales de la ciudad es intensa. Cada cual va apareciendo con las posiciones que le son propias, con su fisonomía. Ocupémonos de lo que viene sucediendo entre los elementos de la antigua Lliga Nacionalista de Cataluña.

Narciso de Cañeras, uno de sus «prohombres», ha dirigido una carta (¡de 18 páginas!) al ministro de Trabajo, «su querido amigo Girón».

los obreros, la agitación universitaria y el descontento de la burguesía media.

2) La opinión de que el descontento entre esta última se debe principalmente a la presencia de funcionarios no catalanes en Cataluña.

3) La propuesta de renovar los cargos más importantes en la vida económica y cultural con «catalanes fieles a los principios del Movimiento y al Caudillo».

Esta carta se ha divulgado bastante en Barcelona. Los ex falangistas «liberales» critican fuertemente la posición de Narciso de Cañeras, que califican de «colaboracionista». De otra parte, esa posición ha servido de motivo final para que, frente a ella, tome cuerpo un grupo opuesto de antiguos y nuevos lliguistas.

Este grupo, que tiene, según parece, el apoyo económico de ciertos grandes industriales y banqueros, se declara abiertamente opositorista. Proclama que en la próxima etapa el poder en Cataluña les corresponderá a ellos, y se muestra esencialmente preocupado por obtener lo que textualmente llaman «un bill de garantía para cinco años» por parte de la clase obrera.

Con vistas al mencionado «bill» se han dirigido a algunos viejos elementos reformistas. «Garantizadnos

— les dicen — el control de las masas obreras y veamos, a cambio, lo que pedís.» No faltan elementos más realistas en este propio grupo que llaman la atención sobre la entelequia de la representación «obrera» de esas gentes. Esto lo saben bien los numerosos patronos de las pequeñas y medianas empresas que, por hallarse más cerca de su personal, conocen mejor el estado de ánimo de los trabajadores y las corrientes políticas entre ellos dominantes.

Y cierto es que toda maniobra a espaldas del auténtico y posible acuerdo entre los más diversos sectores sociales catalanes para participar en el cambio democrático de la situación, no sólo está llamado a tener nula validez, sino que resulta diametralmente opuesto a los intereses de Cataluña y a una verdadera garantía de desarrollo pacífico de los futuros e inminentes acontecimientos.

Joan LLAGOSTERA

A l'occasion d'un anniversaire

par R. MOULLEC,
Conseiller de l'Union Française.

La publication du premier numéro de « Libertad » a coïncidé, à quelques jours près, avec le vingtième anniversaire du soulèvement militaire par lequel commença la guerre civile espagnole.

Pour les démocrates, le souvenir de ce 18 juillet 1936 est souvent une source de méditations sur les erreurs commises à l'époque et sur le prix exorbitant dont il a fallu les payer. Aujourd'hui, sans oublier les leçons du passé, nous voudrions nous tourner résolument vers l'avenir et célébrer ce vingtième anniversaire sous le signe de l'espoir.

Tant de nouvelles reconfortantes parviennent de tous côtés, de l'intérieur comme de l'extérieur de l'Espagne, qu'il est impossible de ne pas croire à l'approche d'événements qui bientôt changeront le cours de la vie espagnole. Nous avons l'impression que dans toutes les classes de la société d'outre-Pyrénées aussi bien que dans tous les secteurs de l'émigration, une nécessité est en voie de s'imposer: celle de la réconciliation nationale.

Tous les amis de l'Espagne se réjouissent de telles nouvelles. A tous, l'Espagne nous manque, comme elle manque à l'Europe, comme elle manque au monde, car aucune personne sensée ne peut considérer comme l'Espagne véritable cet assemblage hétéroclite de dictature militaire, de police et de bigoterie que l'on montre aux touristes de l'autre côté des Pyrénées.

C'est pourquoi, à l'occasion de ce vingtième anniversaire du 18 juillet 1936, quelques Français se sont groupés pour fournir à leurs amis le moyen de s'exprimer, d'échanger des idées et ainsi de travailler à la réconciliation espagnole.

Nous n'aurons pas l'outrecuidance d'intervenir dans les discussions qui verront le jour dans cet hebdomadaire entre Espagnols

(Continúa en la pág. 3)

Sucedió así...

Vivir en la libertad de España

HACE aproximadamente 18 años, en una sórdida prisión provincial, en tierras ensangrentadas de Andalucía, una mujer campesina sintió desprenderse de sus entrañas el aliento de una nueva vida.

Tras las rejas transcurrieron los primeros años de Rosita. Un día, de la mano de su madre, transpuso, al fin la puerta de la prisión.

En Andalucía el hambre barria implacable los campos. Rosita y sus padres huyeron camino adelante. Encontraron otras angustias y otras hambres. Hoy Rosita trabaja 10 y 12 horas por jornada, como obrera tejedora en una ciudad catalana. Ya hay mozo que la corteja pero ¿quién puede pensar en casarse?

Rosita escribe a un hermano de su padre. Hemos leído una de sus cartas:

«Pues claro que somos nosotros quienes tienen que arreglarlo. Lo que yo quisiera es saber cosas, tío, poder explicar todo lo que me viene a la cabeza. Pero, no sé ni el nombre que tienen mis ideas. Lo que sé es que la sangre me hierve cuando veo a unos descalzos y hambrientos y a otros en coches lujosos. Mira, tío, yo no tengo miedo. Y estoy dispuesta a dar mi vida por la libertad de España.»

¡Dar la vida por la libertad de España! Hermosa cosa es esa, Rosita, ¡cuántos la han dado ya! Pero... nosotros queremos para ti y para todos los jóvenes de España algo aún más hermoso. ¡Vivir, Rosita, vivir, en la libertad de España! Y ya verás como entre todos lo conseguimos.

NOTICIERO ESPAÑOL

PAMPLONA

Los obreros logran aumentos de salario Lo que piensan los tradicionalistas

Poco tiempo ha pasado desde aquellos magníficos días en que la población pamplonesa, unánimemente, secundaba la huelga de los trabajadores reclamando aumento de salarios. Los huelguistas volvieron al trabajo, la población recobró su aspecto normal, sin embargo...

Sin embargo basta con acercarse a un grupo de obreros, con incorporarse a una tertulia cualquiera, para comprender inmediatamente que el pleito de aquellos días está lejos de haber sido resuelto, y que la población se mantiene a la expectativa, dispuesta a repetir su gesto a la primera oportunidad.

IMPORTANTES VICTORIAS OBRERAS

Pese a la feroz oposición de las autoridades, los trabajadores siguen reclamando aumento de salarios, y en algunas fábricas han logrado sustanciales subidas de jornales.

En los medios oficiales se hace lo imposible por ocultar esta bofetada al Gobierno. Pero hoy es imposible silenciar los triunfos obreros y populares.

Todo el mundo sabe en Pamplona que los obreros de la fábrica de calzado López Hermanos han logrado un aumento del 30 por 100 en sus salarios; que los de la empresa textil Goni han arrancado un 15 por 100 y que en la construcción, además del aumento decretado por el Gobierno, los albañiles cobran diariamente 7 pesetas y los peones 5.

Estas importantes victorias son un acicate poderoso para todos los trabajadores pamploneses, que, muy justamente, piensan que si en esas empresas ha sido posible obtener esas mejoras, no hay ninguna razón para que ellos no las logren en sus respectivos talleres.

«LOS MEJORES DE NOSOTROS NO DIERON SU VIDA PARA ESO»

Otra poderosa razón de inquietud para las autoridades es la desintegración de las fuerzas que apoyaron al franquismo y que hoy pasan resueltamente a la oposición. Este factor, si se sigue acentuando como es de prever, no sólo tendrá repercusiones en la provincia, sino que es muy posible que repercuta en el plano nacional.

Quienes pueden alquilar piso en Madrid

MADRID. — Muchas de las casas que se edifican en la capital están destinadas a ser vendidas por pisos. Pocas, muy pocas, para alquilar. Pero ni a unas ni a otras tienen acceso los miles de familias modestas carentes de vivienda.

A este respecto, traemos aquí el resultado de una encuesta que ha realizado un periodista del Diario cío donde un cartelito anunciaba: «Se alquilan cuartos», el hombre preguntó:

—¿Qué valen los cuartos?
—Seis mil pesetas. — le respondieron.

—¿Al año?
—Al mes, señor, al mes...

El reportero, a guisa de comentario:

—Supongo que el dueño esperará a que llegue cualquier americano de los que pagan sin rechistar... Y se pregunta:

—Que se nos diga lo que van a hacer los empleados de poco sueldo, las mecanógrafas, las costureras, los dependientes de comercio, las señoritas de taquillas, tiendas y almacenes, los obreros y las mozas de servicio.

Está claro que para éstos, para los miles y miles de madrileños que viven de su trabajo quedan las chabolas, las barracas o las habitaciones exiguas, donde tienen que hacinarse arriesgando la salud. Los jerarcas, a este respecto, sólo edifican o mandan edificar «Planes quinquenales».

Las casas, sin embargo, como dice el periodista del Diario de Barcelona, serán para «cualquier americano». De los de allende y de los de aquende el Océano.

La causa fundamental de ese cambio profundo — particularmente de los tradicionalistas — está en estas frases que me decía recientemente uno de ellos: «Nos sumamos leal y sinceramente al Movimiento porque creímos de buena fe que luchábamos en defensa de la religión de nuestros mayores, de la moral y las buenas costumbres, porque se nos aseguraba que todo estaba en trance de perecer. Sin embargo, ahora vemos con amargura que el sacrificio de la vida de los mejores de entre nosotros no ha servido más que para el enriquecimiento de gentes sin escrúpulos, que pescaron en río revuelto. En estas condiciones, la religión y la moral corren más peligro que nunca.»

Sería erróneo creer que esta es una opinión aislada. La reciente huelga demostró todo lo contrario, y en el tiempo transcurrido desde entonces este proceso evolutivo hacia la oposición se ha acentuado aún más.

HOY ES IMPOSIBLE ENGANAR A LOS TRABAJADORES

Las promesas, las coacciones, las amenazas, todo ese clásico arsenal demagógico y represivo del franquismo es hoy en gran medida inservible. Ha habido despídidos y detenciones, pero eso no ha hecho más que afianzar la moral de los obreros y del pueblo.

En la empresa Huarte, los jefes — haciendo gala de paternalismo — llamaron desagrudecidos a los obreros en una reunión; a las obreras de Goni les dijeron que iban a arruinar a la empresa que «les daba de comer»; a los de López Hermanos — empresa que se calcula tiene un beneficio diario de 60.000 pesetas — se les dijo que el más ligero aumento de salarios obligaría al cierre de la industria.

La respuesta de los obreros fue idéntica en estos y otros lugares:

—Estamos hartos de promesas y engaños; queremos comer y nada ni nadie nos detendrá en nuestro camino de arrancar lo que nos pertenece.

En los Sindicatos las cosas no van mejor para el franquismo. Me limitaré a decir que en una reunión de enlaces hubo quien dijo públicamente que «había que colgar a Franco». El hecho es público, pero nadie se ha metido con el autor de tal afirmación. La actitud justa y valiente que han tomado no pocos enlaces que pertenecen a Acción Católica es otro factor de inquietud para las autoridades.

LA UNIDAD ANTIFRANQUISTA SE HA AFIANZADO

La gran lección — y esperanza — de estos últimos meses son los pasos dados en el afianzamiento de la unidad de todas las fuerzas de oposición, de los trabajadores y el pueblo en general.

«Todos los golpes van dirigidos contra el Gobierno», es la frase que

más se oye. Ilustrando en la práctica esta decisión, es digno de citar cómo en los días de huelga los panaderos — después de un día simbólico de paro — volvieron al trabajo para que el pueblo no sufriera las consecuencias.

Algunos patronos no se ocultan para solidarizarse con las acciones de los trabajadores, y en cada fábrica los obreros, independientemente de sus opiniones, discuten las experiencias pasadas y se preparan para nuevas luchas.

La calma no es más que aparente. Aún está por decir la última palabra.

(Corresponsal.)

«Hazanas» del Instituto Nacional de Colonización

JAEN. (Corresponsal.) — Hace algún tiempo, en un pueblo de esta provincia, el Instituto Nacional de Colonización efectuó una clasificación de las tierras de la vega del Guadalquivir en tierras de secano y de regadío.

A los campesinos les obligó a comprar unos motores para elevar el agua con que regar, y al que sus medios económicos no permitían adquirir el motor, lo expropió. Esto les ocurrió a unos siete u ocho campesinos, cuyas tierras fueron vendidas.

Y ahora, cuando ya está en funcionamiento ese sistema de riego que tantas penas ha costado, el Instituto Hidrográfico del Guadalquivir impone otro sistema de riego diferente, obliga a los campesinos — bajo amenaza de expropiación, pues así es como arreglan todo estas gentes — a que rieguen con el agua que el Instituto eleva del río y a que abandonen el sistema que ya tenían montado.

La cosa no para aquí. A estos campesinos les recargan un nuevo impuesto por utilización del sistema de riego del Instituto, más un tanto que deben abonar para pagar al encargado de vigilar la organización del riego.

Además, el I. N. C. impone los cultivos y obliga a los campesinos a que produzcan un cupo fijo por hectárea. Todo esto lleva a muchos de ellos a la idea de abandonar las tierras. Ya la vida era antes difícil; con estas nuevas imposiciones del Instituto, para muchos campesinos pobres es la ruina. El descontento aumenta, y las protestas y la indignación contra estas hazañas del I. N. C. también.

EN EUZKADI

Ni una voz para defender a Franco

BILBAO. (Corresponsal.) — A raíz de las últimas huelgas, una de las compañías de Policía Armada que vinieron a reforzar la guarnición fue a alojarse al cuartel de Garellano.

Cuando penetraron en el cuartel, un oficial del Ejército exclamó, dirigiéndose a los que llegaban:

—¿A ustedes les mandan aquí? Y, apuntando a un retrato de Franco, prosiguió diciendo con una ira que no lograba disimular:

—Este es el que tenía que venir personalmente, en vez de irse a Sevilla a correrse la gran juerga.

De todos los oficiales del Ejército y de la Policía Armada que estaban presentes, no hubo ni uno solo que se atreviera a contestar a esta enérgica manifestación antifranquista.

Propaganda antifranquista

Ha circulado por Bilbao un periódico semiclandestino de la J. O. A. C. Por su parte, el Partido Comunista de Euzkadi ha hecho público un llamamiento titulado «Balance y enseñanzas de las últimas huelgas», que termina diciendo:

«Una de las condiciones para el éxito de la lucha es el fortalecimiento de las comisiones obreras en las fábricas y talleres, crearlas allí donde no existan, poner en relación las comisiones de las distintas fábricas y talleres por ramas de industria y crear una Comisión central para toda la provincia. Todo esto sin perjuicio de coordinar esta actividad independiente con la que permiten las posibilidades legales dentro de los sindicatos respectivos.»

EN CATALUÑA

CONTINUA LA ACCION REIVINDICATIVA DE LOS OBREROS

BARCELONA. (Corresponsal.) — La ebullición, entre los trabajadores catalanes, aumenta de grado. Todos los días, en pequeñas acciones, en distintas protestas, aquí y allá, se manifiesta el descontento de los obreros. He aquí algunos hechos recientes, ocurridos después de las huelgas de abril.

Plante en una fábrica textil

En una importante empresa textil de esta capital, a los obreros montadores — los que montan los plegadores —, antes del «aumento» oficial de salarios, les pagaban las horas extraordinarias a 8,35 pesetas. Después del «aumento» se las rebajaron a 7,60. Fácil es comprender el descontento que provocó ésta, como la llaman los trabajadores, estafa. Del descontento pasaron a la acción, negándose a trabajar las horas extras mientras no se las pagasen a 9,45, que por derecho les correspondía. Durante varios días la empresa se negó a acceder a esta petición.

Los obreros mantuvieron su actitud, aconsejados en esto por su representante en el Jurado de Empresa. Y la dirección de la fábrica no ha tenido más remedio que acceder a lo demandado por los trabajadores. Desde hace unos días, las horas extraordinarias son pagadas a 9,45, como aquellos querían.

Acciones de obreros agrícolas en Córdoba

CORDOBA. (Corresponsal.) — En el cortijo denominado El Rincón, en Puente Genil, los obreros agrícolas hicieron una demanda al patrono para no trabajar más que ocho horas por día. La respuesta del patrono fue «que era costumbre trabajar de sol a sol». Los 125 obreros empleados en el cultivo del algodón abandonaron la faena.

En el término de Villaviciosa trabajan obreros agrícolas empleados por el Gobierno en la repoblación forestal. Las condiciones de trabajo de estos obreros eran pésimas. Tenían que hacerlo a destajo y por muchas horas que trabajasen al día no llegaban a ganar más de 25 pesetas.

Cansados de soportar esta explotación, todos los grupos de obreros hicieron un plante de dos días, exigiendo un salario de 35 pesetas diarias por ocho horas de trabajo. Y han obtenido satisfacción.

Paro en Valencia

VALENCIA. (Corresponsal.) — El paro cobra proporciones cada vez mayores. Casi un centenar de obreros han sido despedidos de la Unión de Levante, a resultas de la introducción en esta empresa de nuevos métodos de intensificación del trabajo.

La misma amenaza pende sobre centenares de trabajadores de la Compañía de Tranvías, la cual suprime las líneas que unen esta capital con los pueblos de los alrededores. Todo el personal con cinco años de antigüedad va a ser despedido. Es menester decir que estas líneas de tranvías van a ser sustituidas por autobuses, con un aumento del precio del transporte.

En la misma fábrica habían impuesto a las tejedoras que llevaran 24 telares, con lo cual les obligaban a realizar un 50 por 100 más de la norma habitual.

Esta imposición había sentado muy mal. Desde un principio, estas obreras habían emprendido un movimiento de protesta contra los métodos de explotación. Finalmente han obtenido satisfacción. La dirección de la fábrica ha accedido a que sólo trabajen en los 16 telares que de costumbre llevaban.

Es también muy grande la efervescencia entre los trabajadores de oficinas varios, los cuales desde hace cuatro semanas se niegan a hacer horas extras mientras no se las abonen en lo que justamente les corresponde. Porque la empresa pretende abonárselas al mismo precio que antes de la subida de salarios, mientras que, en justicia, a estas horas extras hay que aplicar también el porcentaje de aumento. La empresa tiene una difícil situación ante la acción de estos trabajadores, que se mantienen, sin que su unidad se quebrante, en su posición.

Los contramaestres se han sumado al movimiento, pidiendo aumento de salario y del precio de las horas extras.

El personal administrativo a quien todavía no les ha alcanzado el «aumento» de salarios, se han unido y han comunicado a la dirección que si no se les abona inmediatamente tal aumento irán al paro.

Por otra parte, los trabajadores que cobran a la semana han acudido a la Magistratura de Trabajo, porque les han aumentado contra toda disposición oficial, el descuento por seguros.

Lugares de venta de LIBERTAD ESPAÑOLA

TOULOUSE. — Kiosques: Lafayette, place St-Cyprien, bd Strasbourg; Arnaud - Bernard; Cité Madrid; Pate d'Oie; Croix-de-Pierre; Gare Matabau.

MARSEILLE. — Kiosques: bd Odo; Canebière; Cours Belsunce; place Sadi-Carnot; Pont Belle-de-Mai; rue Vincent; rue Isle.

PERPICNAN. — Kiosques: Castillet; Fontaine-Neuve; place Arago; place Cassagne; gare de Perpignan.

LYON. — Kiosques: place Gabriel-Peri; place des Terreaux; place Guichard (face Bourse du Travail); bd de la Croix-Rousse; place Gl.-André.

CLERMONT - FERRAND. — Kiosques: place Joudé, place de la Liberté, bd Trudaine.

MONTPELLIER. — Kiosques: Cours Gambetta; Hôpital Général; Tabac place de la Comédie; Tabac rue de la Loge; Tabac du bd Louis-Blanc.

BEZIERS. — Allées: Paul-Riguel; Gabriel-Peri; rue Saint-Espirit; Tabac place des Alliés.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n°
à Département
se suscribe por meses a «LIBERTAD ESPAÑOLA»
a partir del n° inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 "	700 "
1 año	1.200 "	1.400 "

Para todo cambio de dirección, envíase 30 francos para gastos.

Envíase el presente Boletín a « Les Publication Réunies », 18, boulevard de la Bastille, Paris (12^a).

Giros a : C.C.P., Paris, 12.271-41, « Les Publication Réunies », PARIS.

HASTA EN LOS RESTORANES DE LUJO

Cuenta el Sr. Pemán, en un artículo publicado hace unos días en la primera página de A B C, una cena a la que ha asistido.

Lo más sabroso del relato no es la descripción de los refinados platos que figuraban en el menú, sino el ambiente que en dicho artículo se refleja y la conversación que en él se reproduce. Conversación, no está de más indicarlo de antemano, entre personas de la aristocracia o de la alta burguesía.

«Estábamos enfrascados — escribe Pemán — en una de esas discusiones políticosociales... Se había empezado por asegurar que iba a haber crisis y que había mucho malestar. Luego se afirmó que iba a pasar algo... Luego se añadió que todo estaba carísimo y que la gente no podía comer.»

El Sr. Pemán describe a continuación la llegada al restorán, la selección de una mesa discreta, «porque al fin y al cabo estábamos discutiendo sobre el régimen». Y agrega:

«El momento de desdoblar la servilleta sobre las rodillas invita a plantear la tesis que va a mantenerse durante la cena:

—Yo creo, como decía, que lo importante es un poco más de libertad. Que todos den su opinión, hasta llegar a un acuerdo. No creo que es tan difícil...»

Esta tesis, que el Sr. Pemán pone en boca de uno de sus comensales, expresa indiscutiblemente los deseos de libertad y de reconciliación nacional que unían hoy entre los españoles de las más diversas capas de la sociedad.

Esta tesis se expresa hoy — como nos lo confirma el Sr. Pemán en un artículo pasado por la Censura — hasta en los restoranes de lujo.

Las causas de este fenómeno dimanar de hechos de diversa índole, a los que se refieren otros artículos de este periódico. Aquí nos limitamos a registrar el hecho.

La hora...

(Viene de la pág. 1)

querer caminar contra la fuerza más sólida y combativa de la clase obrera.

¿Hasta cuándo la tozudez en el error? En los momentos más agudos de la crisis política en España, cuando todos los sectores interesados en una solución nacional buscan conocer, impacientes, la opinión de los partidos representativos de la clase obrera y no pueden entrever el futuro sin contar con ella, he aquí que aún hay en el campo republicano quienes persisten en la conducta discriminatoria que tantos descalabros ha causado.

Es más que sonada la hora de la renuncia a semejantes maniobras. ¿No ven sus autores los peligros que para la causa de la democracia entraña que las fuerzas populares y de izquierda aparezcan divididas? ¿No ven que su actitud propicia las maniobras tendientes a dar a la crisis política del franquismo una salida antidemocrática? ¿No comprenden que no está en sus manos negar la fuerza y el papel que corresponde a los representantes políticos de la clase obrera?

Quienes tengan el reloj parado en horas pasadas deben apresurarse a ponerle en marcha. Porque los acontecimientos no se detienen. La hora de España es la hora del diálogo entre todas las fuerzas interesadas en una solución auténticamente nacional y democrática.

En nuestro número anterior reproducíamos opiniones procedentes de los más diversos campos del mapa político español, convergentes todas ellas en un pensamiento común: la reconciliación nacional. Ese es el anhelo de la inmensa mayoría de los españoles, tal es la solución que se abre paso y que se plasma ya en múltiples realizaciones. A acelerarla, a transformarla en ineluctable realidad debe estar dedicada la acción de todos los españoles patriotas.

Un caso de venganza inaudita

Desde hace nueve años, José Satué, secretario general del Sindicato Nacional de radiotelegrafistas y miembro del Comité nacional de la Unión General de Trabajadores, está preso cumpliendo una inícuca condena de treinta años por el «delito» de reorganización de la U. G. T. y distribución de propaganda sindical clandestina. Este caso es uno de los muchos que expresan la monstruosidad de la justicia que sirve de norma a la dictadura del general Franco.

Pero ya se ve que esto no les satisfizo. La venganza odiosa de Franco y sus sicarios no se

veía colmada. Y hete aquí que a José Satué le incoan un nuevo proceso y le vuelven a condenar a diez años más de presidio. El colmo de la crueldad se comprueba cuando se conoce que el «delito» que ha servido de base a la nueva condena ya está extinguido y la ley con que le han condenado está derogada por el propio Franco.

Es difícil contener la indignación cuando se lee la sentencia, viendo cómo el Tribunal de Respresión contra la Masonería y el Comunismo, impone la nueva condena de diez años a José Satué

Es un nuevo caso de venganza inaudita, de esos que ponen de relieve la ferocidad de la «justicia» de Franco, lo mismo que sucedió meses atrás en el del obrero ferroviario Narciso Julián, que tras el primer proceso por el que fué condenado a veinte años de prisión le incoaron otro, montado con acusaciones falsas para condenarle a veinte años más.

Hechos como éstos que denunciamos reclamamos el apoyo solidario de todo español en favor de estos trabajadores condenados y de todos los presos políticos.

Una política realista

La historia de estos últimos veinte años contiene grandes enseñanzas para todos los españoles. Una de estas enseñanzas es la de que la dictadura del general Franco, que desde 1936 ha intentado a sangre y fuego cortar el desarrollo progresivo de España no ha podido impedir la acción de las leyes del desarrollo social. Y los grandes problemas nacionales pendientes de solución entonces, como el de la tierra, el del desarrollo económico, el de la liquidación del analfabetismo y el de la extensión de la cultura, el del mejoramiento general de las condiciones materiales de vida del pueblo trabajador, éstos y otros, hoy agravados, reclaman urgente solución para sacar a España del estado de atraso en que se encuentra.

Para impulsar el desarrollo histórico de España por la vía del progreso, una condición indispensable es producir un cambio político que desaloje a la dictadura del general Franco del poder, devuelva la libertad a los españoles, y, dentro de la legalidad democrática, cada clase y capa social tenga la más amplia libertad para defender sus opiniones e intereses.

El interés de todas las fuerzas que anhelan un cambio político radical es que éste se produzca sin violencias, sin guerra civil. Los cambios que se han operado desde 1936 en la mentalidad de muchísimas gentes, los desengaños sufridos por muchos de los que siguieron a Franco, hoy permite el plantearse el entendimiento de las fuerzas de derecha y de izquierdas a base de establecer como norma de conducta para unas y otras fuerzas el respeto a la legalidad democrática, comprometiéndose a no recurrir a la guerra civil para dirimir las diferencias políticosociales, ateniéndose a la voluntad popular, expresada regularmente en elecciones libres.

Para llegar a este entendimiento y producir el cambio político que España necesita, la idea de la reconciliación nacional se abre paso en la conciencia de las masas trabajadoras y populares e incluso en sectores de la burguesía. No hay otro camino si se quiere producir el cambio político por la vía pacífica.

En el campo de la burguesía, en fuerzas conservadoras, son muchos los que ven que el cambio se aproxima, que así no se puede continuar, pero tienen un gran temor a que se reproduzca la guerra civil, no ocultan su inquietud ante el hecho de que nuevamente estallen luchas violentas. Este temor les ata. Ahora bien, si esos y personalidades destacadas del campo de la burguesía no tienen en cuenta la oportunidad histórica que se les presenta a todos los españoles para evitar nuevos sufrimientos y derramamientos de sangre, entonces podría frustrarse la posibilidad de que un cambio político se realizara por la vía pacífica.

Para que el cambio pacífico se produzca no basta con que lo quiera la clase obrera, las masas populares y los partidos y organizaciones democráticas, sino que depende también y en no pequeña medida de que esas fuerzas burguesas que se separan de Franco lo apoyen y participen en llevarla a cabo.

Esto debe ser motivo más que suficiente para que las fuerzas burguesas piensen en la responsabilidad

que pesa sobre ellas si rechazan la reconciliación nacional, ya que el triunfo de la democracia es inevitable, y si cierran el paso a un cambio pacífico, sobrevendría a consecuencia de la lucha violenta de los españoles.

Si no aceptaran una política de reconciliación nacional, en unión de las fuerzas democráticas y con todo el pueblo, estas fuerzas burguesas contraerían una grave responsabilidad, porque la liquidación de la dictadura de Franco y el restablecimiento de la democracia sobrevendría violentamente.

La reconciliación nacional entre las fuerzas que lucharon al lado de Franco y las que defendieron la República y la independencia nacional es una necesidad para terminar con la división de los españoles en «rojos» y nacionales, que tan interesado está Franco en mantener. Y esto es posible. La propia vida lo está imponiendo, no sólo por los cambios de mentalidad a que nos referimos, sino porque en España crece una nueva generación que no vivió la guerra civil, que no se siente ligada a los odios y pasiones que la guerra desató, que anhela gozar de libertad para desarrollarse, tener trabajo asegurado, la posibilidad de estudiar y hacer deportes.

La reconciliación nacional no presupone un estado irreal, idílico, en el que desaparecerá la lucha de clases, la lucha de opiniones políticas e ideológicas. Esa representación de la reconciliación nacional es absurda y no tiene nada que ver con la realidad de España. La reconciliación nacional ofrece a todos los españoles el cambio para que el progreso y el desarrollo social y económico, una vez desalojada la dictadura del general Franco del poder, sea encauzado por la vía pacífica mediante el acatamiento de todos a la legalidad democrática.

Quien está interesado en mantener el espíritu de guerra civil, en atizar odios y rencores entre los españoles es Franco, que cuenta con esa atmósfera para prolongar su dominación. Su discurso de Huelva así lo confirma. «La moda de camisas azules y boinas rojas», con todo lo que tiene de ridículo y amenazador para las fuerzas de la oposición, no deja de expresar por otro lado el peligro que constituye la permanencia de la dictadura en el poder.

Para conjurar este peligro Franco debe ser desalojado del poder. Si, como venimos diciendo, todas las fuerzas interesadas en producir un cambio político en el país, desde la clase obrera hasta la burguesía nacional, se disponen a hacerlo, la guerra civil puede ser evitada en España.

La debilidad de la dictadura es muy grande. A los que aún no lo ven así le recordamos lo ocurrido con las luchas estudiantiles de febrero en Madrid. Estas luchas provocaron una crisis en el Gobierno y en la dirección de Falange. Ahora bien, si en todo el país las fuerzas ingentes que hoy constituyen la oposición, a las que sin duda se le unirán otras muchas que aún vacilan, se disponen a convertir en realidad el cambio político en España, Franco no podrá resistir el empuje de millones de españoles unidos por la voluntad de poner fin a la dictadura, y lo que hoy es un anhelo nacional será una realidad española.

A l'occasion d'un anniversaire

(Viene de la pág. 1)

d'égalité bonne foi. Nous voulons seulement qu'ils sachent tout l'intérêt que nous portons à leurs travaux et à leurs progrès dans la voie d'un rétablissement pacifique de la démocratie en Espagne.

Amis espagnols, nous avons admiré votre courage dans l'épreuve, votre dignité devant les misères de l'émigration, votre fidélité à vos idéaux. Avec vous, nous pensons aujourd'hui qu'il convient d'aller de l'avant en laissant de côté tout particularisme, si respectable soit-il, en refoulant tout sentiment de vengeance ou de revanche. Dans l'œuvre entreprise, nous vous souhaitons tous les succès et vous assurons de toute notre sympathie. A vous qui travaillez pour refaire l'Espagne, pour nous rendre l'Espagne, d'avance, nous disons « Merci ».

Muy mal le van las cosas

Madrid tiene un nuevo jefe superior de Policía: el teniente coronel Losada. El ocuparnos de este caso es, por la significación que encierra. ¿Quién es el teniente coronel Losada? Este señor ha sido durante seis años el jefe de la policía personal del general Franco, el hombre de confianza del dictador. De esto se deduce que su nombramiento al frente de la Jefatura Superior de Policía de Madrid obedece a móviles que a cualquier observador político no pueden escapar.

La oposición política al general Franco tiene en Madrid uno de los centros de mayor actividad. En las fábricas y en la Universidad, en las tertulias y en las oficinas, en la calle, en las casas, por todas partes se respira un ambiente político de lo más cargado contra el régimen de Franco. Hasta en la guarnición de Madrid hay síntomas de descontento que no dejarán de inquietarle.

Hay más: el grado y volumen de las inmoralidades de la familia de Franco y de la cohorte de enriquecidos falangistas amenazan con producir escándalos de los que hacen época. De boca en boca corren las mayores condenaciones contra toda corrupción. Unas veces los negocios del yerno de Franco, otras las de su consuegro, en otros casos lo sucedido en el Banco Rural Mediterraneo, otras lo de la proyectada siderúrgica de Avilés, muestran hasta dónde la camarilla que rodea a Franco y sus allegados están comprometidos en las mayores inmoralidades.

Más de una investigación por inmoralidades de este género ha podido cortar Franco con su policía personal. Esto no le ha bastado porque han tomado estado público, produciendo la mayor indignación en el pueblo.

Seguramente, con un hombre de su absoluta confianza al frente de la Jefatura Superior de Policía de Madrid, Franco pretende ahogar en el mayor silencio estos hechos, que son motivos más que sobrados para que la indignación popular suba de tono contra tantos ladrones.

La jugada de Franco tiende, en un doble aspecto, a frenar el desarrollo de la oposición a que se enfrenta y ahogar los escándalos de los robos y de la corrupción que van cuarteando por todos lados la dictadura.

No lo conseguirá, ni lo uno ni lo otro. La situación está muy avanzada, y los españoles están hartos de dictadura y asqueados de ver tanta corrupción e inmoralidades.

NI EL DEMONIO, por Gorochoaga



—Pues tú verás dónde te metes, porque en mi casa no entras..

SE acaba de celebrar en Madrid un Congreso nacional de familias numerosas. Sus debates y resoluciones han sido ampliamente comentados en la Prensa, sobre todo en los periódicos más ligados a la Iglesia.

En el Congreso han desempeñado un papel importante ciertas personalidades que ocupan altos cargos en Diputaciones, en Ayuntamientos, etc. No obstante, la acogida oficial no ha sido entusiasta. Ningún ministro ha asistido a sus reuniones, cuando no uno, sino varios, suelen presidir asambleas de menor envergadura.

Numerosos indicios denotan que el Congreso se ha celebrado por iniciativa y bajo patrocinio de la Iglesia. Ha sido organizado por la Confederación Católica de Padres de Familia. Si bien, hasta en el último Congreso, se observa el deseo de la Iglesia de ejercer su influencia de una forma menos aparente, más discreta que en otras ocasiones.

El Congreso ha decidido crear una nueva Asociación de Familias Numerosas más amplia que las agrupaciones similares hasta aquí existentes, la cual no estará adscrita, por lo menos de una forma pública y oficial, a la disciplina de Acción Católica ni de las jerarquías eclesiásticas.

¿A qué objetivos responde este proyecto? No se le puede ver independientemente de la actual situación política y de la posición que se perfila por parte de la Iglesia. Importantes círculos católicos preparan y organizan un partido político demócratacristiano. Se esfuerzan al mismo tiempo por crear o reanudar «organizaciones» a través de las cuales poder canalizar las aspiraciones de ciertos sectores de la población. Si la «unidad» sindical impide a la Iglesia tener sindicatos propiamente dichos, sometidos directamente a su autoridad (como ocurre en otros países), las jerarquías eclesiásticas impulsan la actividad de otras entidades, como las Hermandades de Obreros de Acción Católica, la Asociación Pío XII en los medios agrarios, diversas agrupaciones profesionales o familiares...

En esa línea, la creación de la Asociación de Familias Numerosas representa un paso de no escasa importancia. Las «familias numerosas» (o sea aquellas que cuentan con más de tres hijos) representan una masa importante de la población. Se dijo en el Congreso que en España existen 235.000 familias de esas características.

El rasgo más importante de la nueva Asociación es que se funda, no sobre una base religiosa, sino con fines fundamentalmente reivindicativos.

UNA PLATAFORMA DE REIVINDICACIONES

EL Congreso ha elaborado una amplia plataforma de reivindicaciones de carácter social, algunas de las cuales creemos interesante dar a conocer aquí a nuestros lectores de forma resumida:

Retribución familiar: «La retribución del trabajo, por ser de justicia conmutativa, deberá alcanzar en todo caso al mínimo preciso para el mantenimiento decoroso de una familia (trabajador, esposa y tres hijos)»...

Formulado con otras palabras, este planteamiento equivale, en lo fundamental, a la reivindicación del salario mínimo vital por la que luchan las masas trabajadoras de nuestro país, y que ha estado en el centro de las últimas huelgas.

Además, el Congreso pide que sobre esa retribución mínima «el titular de familia numerosa percibirá siempre un suplemento con que atender las necesidades de esa mayor familia a sus expensas». Ese suplemento deberá aplicarse a los jubilados, a los retirados, al pago de los subsidios de paro, y deberá estar exento de todo gravamen fiscal.

Vivienda: «La familia numerosa necesita urgentemente vivienda de capacidad adecuada...; necesita condiciones de absoluta independencia respecto de sus vecinos. No es posible que caiga en la tragedia del subarriendo o del realquilado.»

Previsión social: Diversas medidas tienden a unificar y simplificar el sistema de seguros sociales y a ampliar el ámbito de su aplicación. Se pide también que «periódicamente se revisen las pensiones concedidas...

para adaptarlas al coste de la vida». Es decir, la escala móvil.

Enseñanza: Facilitar el acceso de todos los jóvenes a los estudios más adecuados a sus aptitudes y vocación. Matrículas gratuitas para los hijos de familias numerosas. Reducción en los precios de ciertos libros de estudio, etc.

Desgravaciones fiscales: El Congreso ha aprobado un conjunto de medidas tendentes a otorgar a las familias numerosas varias desgravaciones fiscales, en relación con la contribución de Utilidades (en las tres tarifas), el impuesto de derechos reales, la contribución industrial y territorial, etc.

¿COMO OBTENER SATISFACCION?

EN muchas de las reivindicaciones citadas se reflejan indiscutiblemente algunos de los problemas an-

gustosos que se plantean hoy en miles y miles de hogares españoles. Lo importante no es examinar aquí el detalle de estas resoluciones para sacar a relucir las diversas objeciones que se pueden presentar a tales o cuales puntos de las mismas.

Lo que sí interesa subrayar es que una parte de esas reivindicaciones se asemeja — en una medida apreciable — y en todo caso es compatible, con las que han sido preconizadas por la organización que representa los intereses de la clase obrera y de las fuerzas más progresivas de nuestro país. Ello no es casual. Frente a la política de catástrofe de la camarilla es lógico que se vayan perfilando los puntos de acuerdo en los que coinciden los intereses de los diversos sectores de la población española: medidas concretas y urgentes cuya adopción es una ineludible necesidad nacional, a la que nadie puede permanecer indiferente.

El que unos partan de un punto de vista marxista al examinar los problemas de España, y otros de un punto de vista católico, no es obstáculo para que se llegue a conclusiones similares o parecidas sobre cuestiones concretas; por ejemplo, que es imprescindible establecer el salario mínimo vital, una reforma fiscal, etc.

Desde este punto de vista, vemos en las conclusiones del Congreso de Familias Numerosas (redactadas por hombres de derechas) una confirmación de una tesis que venimos defendiendo en estas columnas; a saber, que es posible llegar, entre fuerzas de izquierdas y de derechas, que difieren sobre muchas cuestiones, que ideológicamente se hallan en polos opuestos, a un entendimiento para actuar de consumo con vistas a llevar a efecto los cambios económicos y políticos que el bien de España reclama de un modo apremiante.

LA I CONFERENCIA MUNDIAL DE LAS MUJERES TRABAJADORAS

A mediados de junio pasado se ha celebrado en Budapest (Hungría) la I Conferencia Mundial de las Mujeres Trabajadoras.

Al Congreso han asistido 500 delegados de todos los países del mundo y pertenecientes a diversas organizaciones sindicales, afiliados a la Federación Sindical Mundial, a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, etc.

Sus deliberaciones y conclusiones representan una extraordinaria ayuda para incorporar a vastos sectores de mujeres trabajadoras al movimiento obrero mundial. Sus decisiones contribuirán a desarrollar la lucha de las obreras y campesinas por sus reivindicaciones.

Desde nuestro país, numerosas trabajadoras han enviado saludos y mensajes a la I Conferencia Mundial de Trabajadoras. Individualmente o en cartas colectivas han manifestado su identificación con los millones de trabajadoras representadas en la Conferencia y han expresado su adhesión a la misma. Reproducimos a continuación unos extractos de algunos de estos mensajes y saludos.

DE UN GRUPO DE OBRERAS DE BARCELONA

«Saludamos con honda emoción al I Congreso Internacional de Mujeres Trabajadoras, seguras de que en sus resoluciones se han de ver plasmados todos nuestros sentimientos y anhelos propios de nuestra condición.

Con este saludo va nuestro espíritu de protesta contra todo lo que en el trato social y humano puede haber de injusto y arbitrario, y desde esta España donde estas dos condiciones, fruto del régimen más explotador de todos los tiempos, hunde su zarpa más despiadada en nosotras, fijamos nuestras miradas en esa nuestra fraternal unión y nos sentimos entre vosotras, completamente vinculadas con vuestros acuerdos.

Unidas nuestras voces, es nuestro deseo resuenen en ese vuestro ámbito para reclamar:

Justicia, amor y paz. ¡Paz para el mundo entero! ¡Amor y justicia, respeto mutuo, reconocimiento de derechos humanos! ¡Seguridad en un mañana cálido y risueño, en el cual el criar a nuestros hijos no sea el mayor de nuestros sacrificios sino la tarea más hermosa y bella de nuestra existencia!

¡Tened seguridad en nosotras y contadnos en el frente de vuestra lucha!»

DE VARIAS MUJERES TRABAJADORAS

«Con un saludo fraternal y entusiasta adhesión al Congreso Internacional de Mujeres Trabajadoras, los más fervientes votos por que al próximo Congreso pueda concurrir una más nutrida delegación libre y públicamente elegida en nuestros centros de trabajo.

UN MENSAJE A LAS TRABAJADORAS ESPAÑOLAS

En el curso de esta I Conferencia Mundial de Trabajadoras, la representante de la India leyó un mensaje dirigido a las trabajadoras españolas, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«En nombre de las trabajadoras de la India quiero transmitirles mi más caluroso saludo de solidaridad fraterna a vosotras, trabajadoras de España. En la India sentimos enorme simpatía por vuestra valerosa lucha contra toda forma de explotación y opresión, en defensa de vuestros derechos.

Seguimos con interés el creciente movimiento de protesta del pueblo español contra el actual régimen reaccionario y consideramos importantes las recientes huelgas y la lucha reivindicativa que continúa en todo el país...

Amigas españolas: Comprendemos la importancia de la amistad entre las trabajadoras de todos los países; esa amistad contribuye a fortalecer la causa de la paz en el mundo. Sabemos las dificultades que tenéis para desarrollar la lucha por vuestros derechos, pero estamos seguras que sabréis vencerlas.

... Las mujeres de la India miramos hacia adelante, seguras del surgimiento de una España que ocupe el merecido lugar en el mundo libre de peligros de guerra y de opresión.

¡Salud, trabajadoras de España!»

(Firma: Pabadi Krischa.)

El proceso de crisis general del franquismo cabalga sobre una compleja trama de fenómenos parciales, cuyo análisis es imprescindible para comprender, primero, el alcance de esa crisis que ya se ha paseado por la calle a hombros de obreros y estudiantes; segundo las características de la misma, es decir qué grupos sociales están en lucha, y por lo tanto, qué táctica es preciso seguir en el combate contra la dictadura de Franco.

Hoy vamos a bucear por las entrañas del problema harinero. La producción harinera española se encuentra, según expone la revista «Ceres», en «una crisis espantosa». Examinémosla.

En el período que corre de 1940 a 1950, la capacidad de producción en este sector es superior a la capacidad de absorción del mercado. Así en Noviembre de 1940 se anunció el cierre de los molinos. Maltusianismo económico, mutilación, en un país en que más del 65 por ciento de los habitantes están subalimentados.

En el quinquenio 1951-1955, según afirman los organismos oficiales, la industria harinera funciona en régimen de «normalidad».

Esta «normalidad», en cifras, es la siguiente. Mientras en el período que va de 1923 a 1929 el excedente de la producción sobre el consumo es del 33 al 38 por ciento «trabajando a pleno rendimiento» en el período que nos ocupa, 1951-1955, según evaluaciones del grupo de fabricantes harineros del Sindicato de cereales, la industria harinera trabaja al 38 por ciento de su capacidad de rendimiento. Es decir, casi dos terceras partes de su potencia duermen bajo la amorosa y previsora mirada del Caudillo.

Manejando este dato, transformándolo en quintales métricos, dividiéndolo por el número de habitantes, llegamos a la conclusión de que en España se consumen menos de 125 kgs de pan por habitante y año.

Podemos pues decir que en España no hay pan y sobran fábricas de harina.

Prosigamos. A pesar de esta brutal reducción de la producción, el mercado para la harina es tan exiguo «repetimos, en un país de

hambre endémica» que en ese período se da una caída vertical de los precios. Los pequeños fabricantes trabajan perdiendo. Los españoles siguen sin poder adquirir. Las fábricas están casi paralizadas. En 1953 el S. N. T. ve ascender a 40.561 el número de vagones que los fabricantes de harinas no retirarían ni lanzan a la producción.

En tal situación, la concurrencia es desesperada. Para «sanear» el ambiente en la campaña 1954-1955 se ordena: libertad para comprar a los agricultores directamente «es decir sin pasar por el S. N. T.»; créditos para racionalización de la industria, y, por último, se ordena una precinta especial, es decir, los fabricantes tienen que tener en almacén, el equivalente a lo que pueden molinar en un mes, un tercio de lo cual en harina. Además, el S. N. T. controlará el mercado de cereales y los fabricantes «aun sin comprar a él directamente» seguirán pagándole el canon por quintal métrico.

¿Qué hay detrás de todo esto? Primero, los créditos para la racionalización, en un sistema de pequeños productores enfeudados a otros mas grandes, en una concurrencia feroz, hará que los créditos salgan del bolsillo de todos y vayan a parar a manos de los mas poderosos, que verán renovadas sus instalaciones, es decir, aumentada su fuerza y las posibilidades de liquidar definitivamente a los pequeños. Estos últimos, tienen sólo un papel: pagar. Racionalizar, en un sistema en que el mercado es muy reducido, significa concentrar, monopolizar y reducir la oferta. Sueño de todo monopolio que se tenga por tal.

Por si esto fuera poco, el constituir este stock de cereales y harina cuesta dinero; hay que recurrir a los créditos. Los pequeños productores no los encuentran. No pueden crear esos stocks. Y eso es lo que la revista «Ceres» decía el uno de Febrero de 1955. El stock y la racionalización son una maniobra de los poderosos para limpiar el mercado, ahogando a los pequeños productores.

En la campaña 1955-1956, frente a la presión de los amenazados, se dictan nuevas normas. Antonio Barroso, jefe del grupo harinero, fuerte fabricante, preparará un nuevo golpe. Se elimina la precinta pero se transforma en un concierto global por el que los harineros pagarán a la Comisaría de Abastecimientos y al S. N. T. «amen de cánones por quintal métrico» cuatrocientos nueve millones de pesetas.

A la hora de pagar vienen los sudores. ¿Quién va a hacer frente a esos millones? La adjudicación es, naturalmente, la tradicional: que pague el pobre. A fines de 1955 cierran el 7,5 por ciento de las fabricas. En Febrero del 1956, según «Ceres», han cerrado ya el 20 por ciento.

Pero el señor Barroso no se ha detenido y ahora trata de poner en practica otra medida de «racionalización». Esta tiene como fin reducir la capacidad de producción de la industria harinera en un 38 por ciento.

Los pequeños ya están cerrando. Ahora el golpe, tiene otra nueva dirección. La reducción se hará extensa a expensas de las fabricas situadas en zonas no productoras, es decir Levante y Andalucía.

El Norte de Castilla del 22-4-56 ya ha levantado la bandera de lucha de los pequeños productores, que «renuncian a la perspectiva de que unos mueran para que otros vivan espléndidamente.»

Sin embargo, si bien se deben apoyar las justas reivindicaciones de los pequeños fabricantes, convendría igualmente hacerles reflexionar y abarcar el problema por encima de los intereses de los pequeños grupos.

Aquí hay un problema: el de luchar contra las maniobras de los que tratan de establecer un régimen de monopolio. Pero al mismo tiempo hay otra cuestión, mas general y mas profunda. Mientras el consumo de los españoles siga siendo infimo, los problemas no tienen solución. Los fabricantes grandes tenderán a eliminar a los pequeños. Los pequeños no encontrarán salida a sus productos. Solo la ampliación del poder adquisitivo del pueblo en general puede proporcionar a los pequeños fabricantes espacio vital. Todas las maniobras de los monopolistas se dan en el cuadro de una crisis de superproducción. Los pequeños deben ser apoyados en su lucha contra las tendencias al monopolismo. Pero la verdadera solución está en elevar el nivel de vida del español, en darle posibilidades de comer mas pan.

EN LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Entre los estudiantes de la Universidad de Barcelona se ha difundido últimamente un llamamiento de Solidaritat Universitaria, a través del cual se proponían a la acción común los siguientes objetivos:

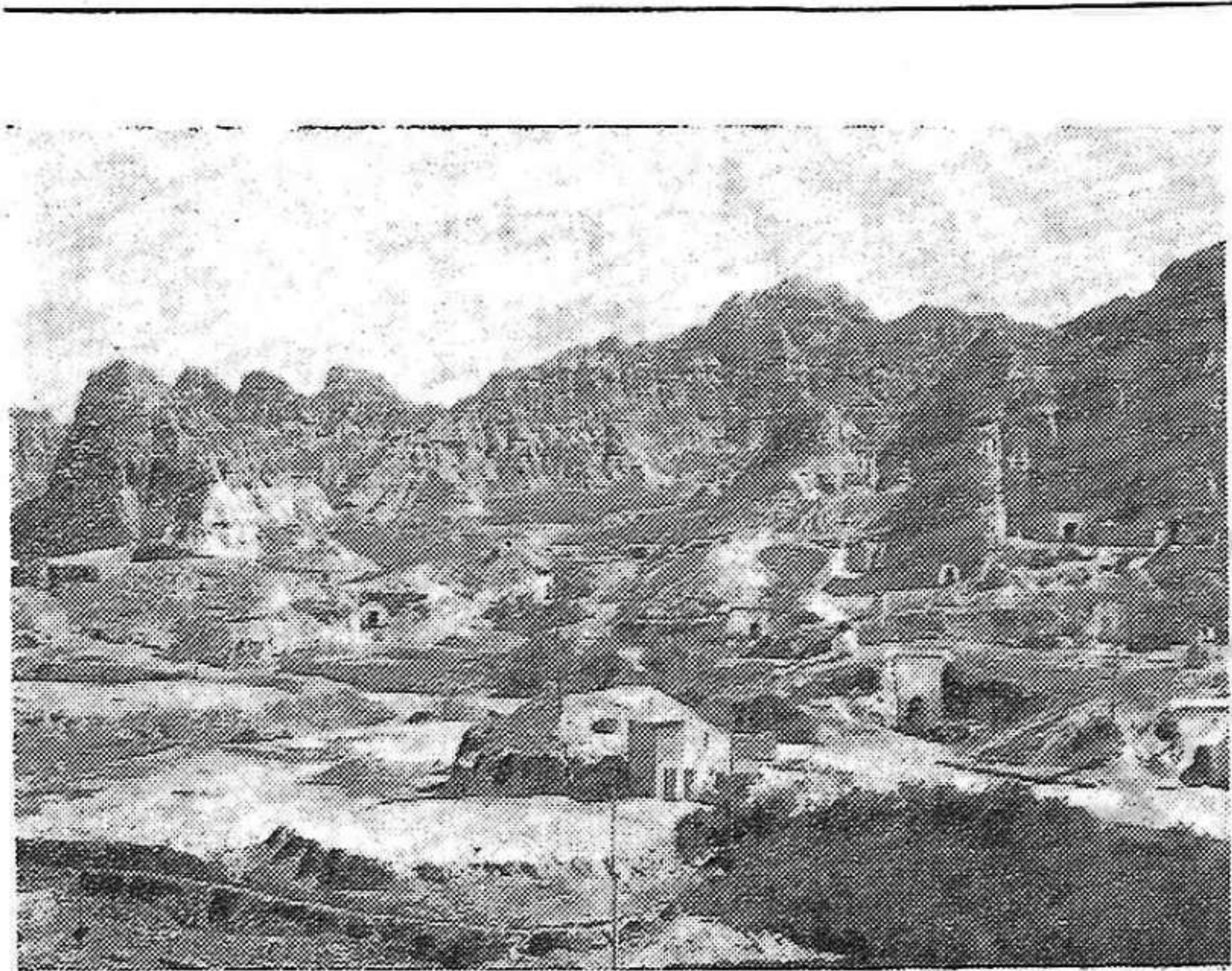
- 1) Supresión del monopolio sindical del S. E. U.; reconocimiento de todas las Agrupaciones universitarias, expresión de la libre voluntad de los estudiantes.
 - 2) Restablecimiento de la lengua catalana; creación y dotación de cátedras de Historia, Lengua, Filología catalanas y otras enseñanzas.
 - 3) Plena libertad doctrinal para el profesorado.
 - 4) Aumento del número de becas; gratuidad de la enseñanza primaria, secundaria y superior.
- Como objetivos inmediatos se reclama la reducción en un 50 por 100 de los derechos de matrícula; centros de estudios abiertos para todos; reforma del seguro escolar.
- 5) Supresión de la asignatura llamada de Formación política.
 - 6) Liberación de todos los universitarios detenidos y condenados. Destrucción de las listas negras de la policía.

En el documento que extractamos anteriormente se da el siguiente cuadro del origen social de los estudiantes matriculados en la Universidad de Barcelona:

Industriales: 26 por 100.
Comerciantes: 18 por 100.
Propietarios agrícolas: 6 por 100.
Profesión liberal: 41 por 100.
Empleados: 7 por 100.
Obreros: 0,4 por 100.

NAVEGANDO ENTRE SEMBRADOS

Don Ignacio A. Liaño Pino, alcalde de la Rota, fué condecorado recientemente con la cruz del Mérito Naval de segunda clase, con distintivo blanco. Como se sabe que a don Ignacio el simple balanceo de una mecedora le causa los efectos de la más terrible galerna, nadie se explicaba de qué tipo de «mérito naval» pudiera tratarse. La orden caudillal puso todo en claro. Era una «prueba de reconocimiento a la valiosa colaboración prestada a la expropiación de los terrenos asignados a la base naval de la Rota». Expropiación de más de 1.500 parcelas de tierra cultivada. Las «hazañas navales» de don Ignacio tuvieron, pues, lugar entre los sembrados. En cuanto al mérito... mejor será que lo dejemos para comentar por los expropiados.



Guadix y sus cuevas, en la región escenario de las páginas de Galdós, que reproducimos

Y SE ACABO EL «CINE-FORUM»

¿Cómo y por qué nació el «Cine Forum» de Valladolid?

No se sabe exactamente... Sin duda, los vigilantes mentores espirituales de la Congregación juvenil Mariana de los Luises y Kotskas con la colaboración del Consejo Diocesano y del Centro Universitario Femenino de Acción Católica se dieron cuenta de que entre la juventud de inquietudes intelectuales soplaban vientos de análisis y de crítica... Decidieron dar un escape canalizado a tales inquietudes. Y organizaron esas sesiones cinematográficas, en las que a la proyección de una película se le seguía un debate-polémica sobre la misma.

Es decir, organizaron un cine-club corriente y moliente. Pero tal vez «club» les sonara a jacobino. Y pensando probablemente en Roma, lo llamaron «Cine-forum»... Nada hay que objetar a ello.

Al principio todo fué bien. No se proyectaban películas demasiado comprometedoras y las discusiones eran modestas.

Pero ya con «Ladrón de bicicletas» las cosas empezaron a estropearse. Ya al comentarla se vió en ciertas palabras ardientes de más de un espectador, tremolar la bandera de la razón, de la solidaridad humana y de la justicia social.

Sin embargo, el punto culminante de la aventura del «Cine-Forum» vallsolletano fué la sesión dedicada a «Milagro en Milán». Hay que decir también que dicha sesión se celebró poco después de los sucesos universitarios de Madrid, en plena campaña represiva. Y los ánimos estaban un poco excitados.

El primer estudiante que intervino en el debate se levantó y dijo de manera bien redonda: «Creo, sencillamente, que se trata de un caso de opresión capitalista del proletariado».

No le dejó continuar el Director, el prebitero Don José Luis Martín Descalzo, que tiene, sin embargo, fama de intelectual joven y abierto. No le dejó continuar, y le mandó sentar sin una palabra de comentario.

Pero no por eso cambió el rumbo del coloquio. Las intervenciones sucesivas tenían todas ellas el mismo tono: defensa de los seres obligados a vivir (?) en las inmundas chozas de los arrabales; condena unánime de los potentados que pretencian arrojarlos de aquellos refugios precarios... Y las opiniones así expresadas eran saludadas por estruendosas ovaciones en la sala.

Tan solo un seminarista intentó justificar la actitud de los señores del cigarro puro y sombrero de copa — «Era — decía — una cuestión de interés nacional el liberar aquellos terrenos para instalar unas explotaciones petrolíferas» — ...y fué abucheado.

Total; que aquella sesión terminó con ambiente de borrasca. En las sesiones sucesivas no se pusieron más que películas de las llamadas «de buena digestión». Al parecer, los socios pensaron que para ese viaje no necesitaban alforjas... Y finalmente se han suspendido de todo las sesiones. Se acabó el Cine-Forum...

No se trata más que de un hecho local y con mucho de episódico. Pero, ¿cómo refleja el tono de crítica acerada y el empuje adelante que caracterizan a la juventud española! Por eso lo damos a conocer.

CARA...

Inauguración de un centro sanitario en Málaga. Una fotografía «despampanante» de inserción obligatoria en todos los periódicos... Puesta en servicio de un bloque —hospital inmenso en Bilbao. Otra fotografía, no menos aparatosa ni menos obligatoria.

Cualquiera diría que la inmensa superficie del dolor y de la enfermedad en España está cubierta por la splotitud gubernamental...

Eso es lo que se pretende en las oficinas de la propaganda oficial... Hacerlo creer.

...Y CRUZ

A duras penas, hemos encontrado sitio en un compartimento. Nuestra vecina es una mujer, no sé si joven o vieja.

Con la mujer, una nena de unos dos años. Tiene los dos pies enyesados y en la cara, una tristeza infinita.

Nos ponemos a comer un bocadito...

Nada hay más desazonador que la mirada fija y silenciosa de una criatura en tales circunstancias. Un poco por comodidad propia, para librarnos de esa desazón, damos un albaricoque a la nena.

La madre intenta resistir. Con los ojos húmedos nos explica:

Es del pueblo de Pinto y allá vuelve de regreso del hospital de San Carlos. Es el segundo viaje de ida y vuelta que hace en dos días. Ayer le había dicho el médico que comprara vendas y escayola y se las llevara hoy al Hospital con la niña, para operar a ésta... Pero no ha podido ser.

—No tengo sitio — le ha explicado el doctor — No podré operarla hasta dentro de dos días.

—Deje aquí las vendas y la escayola; regrese a su casa con la niña y vuelva pasado mañana.

«No he tenido ni el valor de decirle que vivimos lejos — agrega la mujer —; que mi marido no trabaja desde hace una semana; que, con estos gastos se nos han ido ya los pocos cuartos que teníamos;...»

Mira a la niña con un gesto de ternura triste... La nena, sin perder la melancolía de su sonrisa, tiende la mano hacia los albaricoques...

PAGINAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

CADA sección estaba, de añadidura, obligada a suscribirse a un diario democrático, que era regularmente *La Discusión* o *El Pueblo*. Cuando alguna Sección trabajaba en faenas campesinas a larga distancia de la ciudad, enviaban a uno de los de la cuadrilla a recoger el periódico (o folleto de actualidad, cuando lo había); y en la ausencia del mensajero los trabajadores que quedaban en el tajo hacían la parte de labor de aquél. Un tal Francisco Navero, apodado *Tintín*, repartía los papeles democráticos a los enviados de cada Sección. En éstas había un individuo encargado de leer diariamente el periódico a sus compañeros en las horas de descanso.

El número de afiliados creció prodigiosamente desde que comenzaron, en la ciudad y luego en cortijos y villorios, los solapados trabajos de propaganda. La iniciación se hacía en lugar secreto que Ansúrez no pudo ver: allí se les leía la cartilla de sus obligaciones y se les tomaba juramento delante de un Cristo que para el caso sacaban de un armario. Afiliados estaban no pocos servidores del conde de la Cañada. En el propio caserón o castillo roquero del cacique feudal se sentía la continua labor de zapa del monstruoso cien-pies que minaba la tierra.

La Sociedad, en cuanto se creyó fuerte, no quiso limitarse a la defensa ideológica de los derechos políticos. Los principales fines de la oligarquía dominante eran ganar las elecciones, repartir a su gusto los impuestos, cargando la mano en los enemigos; aplicar la justicia conforme al interés de los encumbrados, subastar la Renta (que así llamaban entonces a los Consumos) en la forma más conveniente a los ricos, y establecer el reglamento del embudo para que fuese castigado el matute pobre y aliviado de toda pena el de los pudientes. Con tales maniobras, no sólo era reducido el pueblo a la triste condición de monigote político, sin ninguna influencia en las cosas del promontorio, sino que se le perseguía y atacaba en el terreno de la vida material, en el santo comer y alimentarse, dicho sea con toda crudeza.

Frente a esto, la poderosa Sociedad buscaba inspiración en la Justicia ideal y en el

Publicamos a continuación unas páginas de Benito Pérez Galdós. Están extraídas de la obra «La vuelta al mundo del Numancia», que es un tomo de la cuarta serie de los «Episodios Nacionales».

Galdós (1843-1920) es uno de los mayores novelistas del siglo XIX. Se le ha comparado a Balzac, Tolstoy y Dickens.

La obra de Galdós es profundamente realista. En ella tenemos un cuadro magistral de la sociedad española del siglo XIX. Pero un cuadro en el cual el novelista no se limita a retratar los hechos. El realismo de Galdós es crítico. El escritor toma partido.

Galdós denuncia el cerrilismo clerical, el apetito de lucro, la falta de humanidad, la corrupción de las castas superiores, todos los factores caducos, reaccionarios, que obstaculizan el progreso. Sus obras, en cambio, rezuman de humanismo, de simpatía hacia el pueblo, hacia los humildes y explotados. Por su creación literaria, por su participación en las luchas políticas, Galdós ha sido un combatiente por las ideas avanzadas, por la causa democrática.

En las páginas que ofrecemos aquí a nuestros lectores, Galdós analiza el movimiento campesino que desembocó en el levantamiento de Loja, en 1861. En él participaron unos 8.000 campesinos, dirigidos por Pérez del Alamo. Este movimiento ha sido calificado por varios historiadores de «socialista». Es indudable que no tuvo sólo un carácter de lucha contra la monarquía borbónica, por la República. En ese movimiento aparece, quizá por primera vez con tanta claridad, una conciencia de clase en la actitud y formas de lucha del proletariado agrícola. La descripción de Galdós es en ese orden de un gran interés.

sacro derecho al pan, y decretó la norma de jornales del campo, estableciendo la proporción entre éstos y el precio del trigo. Véase la muestra. ¿Trigo a cuarenta reales la fanega? Jornal: cinco reales. Al precio de cincuenta correspondía jornal de seis reales, y de ahí para arriba un real de aumento por cada subida de diez que obtuviera la cotización del trigo. Accedieron algunos propietarios; otros no. Los jornaleros segadores se negaron a trabajar fuera de las condiciones establecidas, y en las esquinas de Loja aparecieron carteles impresos que decían poco más o menos: «Todos a una fijamos el precio del jornal. Si no están conformes, quien lo sembró que lo siegue.»

Clamaron no pocos propietarios, y al cacicato acudieron pidiendo que fuese amparado el derecho a la ganancia. La cárcel se llenó de trabajadores presos, y tal llegó a ser su número, que no cabiendo en las prisiones se habilitaron para tales el Pósito y el convento de la Victoria. Pero no se arredró por esto la Sociedad, que en su tenebrosa red de voluntades tenía cogidos a todos los gremios. El buen éxito de la escala de jornales para el trabajo rural movió a la Junta a continuar el plan defensivo, justi-

ciero a su modo. Peritos agrícolas afiliados a la Comunidad revisaron los arrendamientos, y en los que aparecieron muy subidos se despedía el colono. El propietario quedaba en la más comprometida situación, pues no encontraba nuevo colono que llevara su tierra ni jornaleros que quisieran labrarla. Igual campaña que ésta del campo hicieron los peritos urbanos o maestros de obras en el casco de la ciudad. Casa que tuviera demasiado alto el alquiler, según el dictamen pericial, quedaba desalojada, y ya no había inquilinos que quisiesen habitarla, como no fueran los ratones. Llegó, por último, a tal extremo la unión, confabulación o tacto de codos, que ningún asociado compraba cosa alguna en tienda de quien no perteneciese a la secreta Orden de reivindicación y libertad.

Sorprendido y confuso el buen Ansúrez, oyó hablar de Socialismo y Comunismo, voces para él de un sentido enigmático, que a brujería o arte diabólica le sonaban. Poseía el vocabulario de mar en toda su variedad y riqueza; pero su léxico de tierra adentro era muy pobre, y singularmente en política no encontraba la fácil expresión de sus pensamientos. Sabía que teníamos

Constitución, reina, Cortes, partidos progresista y moderado; pero ni de aquí pasaba su erudición, ni entendía bien lo que estas palabras significaban... En tanto, ocurrían en Loja y su término sangrientos choques; una noche apaleaban a un asociado, y a la noche siguiente aparecía muerto en la calle un testaferrero de los Narváez o un machacante del corregidor. Las agresiones, las pedreas y navajazos menudeaban; la Guardia civil acudía, siempre presurosa, de la ciudad al campo, o del campo a la ciudad; las voces de ira y venganza sonaban más a menudo que las expresiones de galantería dulce y quejumbrosa que caracterizan al pueblo andaluz en aquel risueño y templado territorio. La Naturaleza callaba cuando los corazones ardían en recelos y las bocas agotaban el repertorio de las maldiciones.

Todo esto lo vió Ansúrez en la ciudad y en el cortijo del Tocón, donde pasó algunas semanas, huésped de su cuñado Marías Castril.

Y para que nada le quedase por ver llegó tiempo de elecciones, y los dos enconados bandos, furia narvaísta y furia popular, dieron la trágica función de disputas, celadas, recíprocos engaños, escandaleras y trapos horribles. Cruelmente y sin piedad se trataban unos a otros. Represalias morales había no menos duras que las de la guerra. Al grito de ojo por ojo que éstos proferían, contestaban aquéllos con el grito feroz de cabeza por cabeza. El inocente y honrado Ansúrez, testigo por primera vez de la bárbara porfía, que era por una parte y otra un burlar continuo de todas las leyes, exceptuando la de la fuerza bruta, no podía compararla con nada de cuanto él había visto en sus vueltas por el mundo. Más conocedor de la Naturaleza que de los hombres, veía en aquellas agitacione, designadas con mote político electoral, socialista o comunista, una vaga semejanza con las turbulencias del mar. Cerrando los ojos ante la terrible lucha del pueblo con el feudalismo, su cerebro le reproducía el silbar furioso de los vientos desencadenados y la hinchazón de las olas que corren acosándose y mordiéndose hasta perderse en el horizonte sin fin.

La acción reivindicativa EN MARCHA

INTERROGADO por los periodistas catalanes el pasado 30 de mayo acerca de si se van a «elevar sustancialmente los salarios», el ministro Arburúa contestó: «... Para el jefe del Estado y su Gobierno no existe ninguna preocupación más importante que la de carácter social. Y hasta puedo añadir que el ministro de Trabajo tiene en estudio el problema a que alude esta pregunta, que, repito, sería el quien podría contestarla.»

Demasiado saben los trabajadores en qué consiste la «preocupación social» del Gobierno para que den crédito a las promesas de Arburúa. Pero hay en estas declaraciones un aspecto muy significativo. Y es que ni siquiera se atreve a aludir al aumento de un 6 por 100, anunciado oficialmente para octubre.

¿A qué se debe ese silencio? No cabe más que una interpretación. En los propios círculos gubernamentales cunde la idea de que ese aumento no puede servir ya, a estas alturas, para frenar el auge del movimiento reivindicativo. Por eso el Gobierno tiene que poner «en estudio» otras medidas.

Vistas desde este ángulo, las palabras de Arburúa implican un reconocimiento del fuerte impacto que la política del Gobierno ha sufrido a consecuencia de las huelgas y de las acciones obreras que se siguen desarrollando en diversas regiones.

Todas las noticias que llegan del país ponen de relieve la gran importancia de las repercusiones de las huelgas en diversos órdenes de la actividad nacional.

En primer término, en los lugares donde los obreros fueron a la huelga, han vuelto al trabajo con una decisión más firme aún que antes de proseguir la lucha por el salario mínimo vital. En las fábricas de Vizcaya, por ejemplo, el trabajo lento continúa, la actividad de las comisiones obreras no decae, como se desprende de las noticias publicadas en nuestro número de la semana pasada.

En segundo lugar, las huelgas han servido para impulsar la acción reivindicativa en nuevas zonas de la población trabajadora. Un caso típico es lo que está ocurriendo entre los funcionarios municipales. En un editorial publicado hace unos días, A B C dice que ha recibido «de todos los pueblos millares de cartas y telegramas» de funcionarios de la Administración local, planteando la urgencia de que se les suban los sueldos.

Por todos lados, y a través de formas y medios de lo más variados, se manifiesta el anhelo de los obreros, empleados, funcionarios y otras capas, de conseguir un aumento, de sus ingresos para poder vivir decentemente.

Ante esta voluntad de millones de españoles, que cada vez se expresa en acciones más potentes, el Gobierno no tiene más remedio que hacer concesiones: otorgó el 16 por 100 de aumento a partir del 1 de abril; ha tenido luego que aceptar las conquistas logradas por los huelguistas en Pamplona y otros lugares, de las que informamos en otra página de este periódico. Y, después de las huelgas, ha tenido que otorgar no pocos pluses y otras ventajas a diversas categorías de trabajadores, como lo demuestran los ejemplos que publicamos más abajo.

Muchas de estas concesiones del Gobierno son nimias. No conseguirán resolver los problemas de los trabajadores ni frenar la decisión de éstos de proseguir la lucha por el salario mínimo vital. Pero cuando el Gobierno decreta una medida favorable para los obreros, por pequeña que sea la ventaja que éstos obtengan, lo hace siempre porque está obligado a ello, nunca por voluntad propia. De ahí que estas concesiones, limitadas en sí, tengan un valor político indiscutible, porque atestiguan la debilidad del Gobierno y la fuerza creciente de los movimientos reivindicativos que se despliegan prácticamente en todas las ramas de la industria de nuestro país.

Los hechos acaecidos durante los dos meses transcurridos después de las huelgas evidencian que ni las medidas represivas, ni las promesas oficiales, paralizan la acción en marcha de los trabajadores en pro de un salario mínimo vital. Esta acción continúa. Abarca cada vez a nuevos sectores de la clase obrera. El ejemplo de la clase obrera pone asimismo en movimiento a otras capas de la población que aspiran a mejorar sus calamitosas condiciones de existencia.

Los trabajadores arrancan nuevas concesiones

He aquí algunas de las mejoras que diversos grupos de obreros y empleados han arrancado últimamente:

Industria papelera. — Algunas categorías de obreros, que prestan sus servicios en las secciones de fabricación de celulosa, han obtenido un plus de toxicidad del 20 por 100 del salario base.

Industria vinícola. — Una orden publicada en el Boletín Oficial del 12 de junio otorga a los obreros de las industrias vinícolas, en concepto de participación en los beneficios, un plus del 8 por 100 de sus salarios. El personal administrativo recibirá una gratificación equivalente a una mensualidad.

Industria pimentonera. — Una orden ministerial del 6 de junio suprime las zonas de salario en la industria pimentonera y establece un plus de carestía de vida del 25 por 100 de los salarios base, que los obreros percibirán unido al que ha sido regulado por la orden del 23 de marzo último y que continúa en vigor.

Industria hotelera. — Una disposición del ministerio de Trabajo otorga un plus especial a los trabajadores de esta rama; asimismo reconoce a algunas categorías que aún no lo disfrutaban el derecho a la manutención con cargo a la empresa.

Personal sanitario. — A partir del 1 de julio, el personal facultativo del Seguro de Enfermedad percibirá un aumen-

to del 20 por 100 de sus sueldos.

Corporaciones locales. — El 22 de junio, el Gobierno ha remitido a las Cortes un proyecto de ley estableciendo la «ayuda familiar» para los funcionarios y obreros de plantilla de las Corporaciones locales.

CRECIENTE PRESION DE LOS OBREROS EN LOS SINDICATOS

A B C del 28 de junio publica la siguiente noticia: «En el Sindicato del Azúcar han celebrado reuniones las representaciones económicas y sociales para tratar de mejoras a los trabajadores con independencia de las oficialmente decretadas.» Según esta noticia, los obreros peor pagados han obtenido aumentos hasta de un 45 por 100 de sus salarios reales. Otra mejora obtenida es la de un aumento del 10 por 100 en las prestaciones que reciben por jubilación.

EN LA JUNTA SOCIAL CENTRAL DEL SINDICATO TEXTIL

Dicha Junta se ha reunido en Barcelona el 20 de junio. Numerosos vocales presentaron peticiones que encauzan la aspiración (según los términos empleados por la Prensa) de llegar al establecimiento del concepto retributivo justo y en consonancia con las necesidades reales del productor. Es decir, que estos vocales se han hecho eco ante la Junta Central Social del deseo unánime de los obreros textiles de que se establezca el salario mínimo vital.

CARTA DE ZARAGOZA

Las aguas del Ebro arrastran ecos de múltiples protestas

LA aparente visión de tranquilidad que hoy ofrece Zaragoza al observador superficial no es más que engañosa fachada. La actividad industrial, en auge a primera vista, se desprende de una reanimación temporal de las industrias metalúrgicas y de la construcción por causas completamente anormales, ligadas casi siempre a trabajos de tipo militar.

La opinión más generalizada es que esta ficticia prosperidad preludia una crisis más aguda que todas las anteriores. Los trabajadores, en este período y en la medida de sus posibilidades, aprovechan la ocasión para arrancar mejoras, al tiempo que combaten la feroz explotación de que son víctimas. Buena parte de la burguesía local está imbuída de incertidumbre y pesimismo, convencida de que, con el franquismo, las cosas tienen que ir inevitablemente de mal en peor.



Agobiados de impuestos, trabajando sin horario...

RECLAMACIONES INCESANTES EN LA METALURGIA

Las que más se benefician, como es natural, de los pedidos de material de guerra, son las grandes empresas metalúrgicas. En todas ellas se trabaja, como mínimo, la jornada de diez horas, y en muchas el trabajo se hace a prima y a destajo.

Como, en general, no faltan pedidos, las normas de producción que se imponen a los obreros son verdaderamente draconianas, al mismo tiempo que cada empresa hace lo imposible por que sus obreros calificados no cambien de fábrica.

Esta necesidad de su trabajo, que se complementa con una demanda continua de mano de obra — sobre todo de oficiales — la están aprovechando los obreros para mejorar su situación económica y ascender de categoría profesional.

Las empresas se resisten, pero la mayor parte de las veces tienen que claudicar. Buena prueba de ello es que, en Zaragoza, las medidas de bloqueo de los salarios más altos no han podido ser aplicadas.

PRECARIA SITUACION EN LA PEQUENA INDUSTRIA

Lo característico de la pequeña industria es que vive en trance permanente de desaparición, aunque constantemente nacen otras de sus ruinas. ¿Por qué ocurre esto?

Es muy sencillo. Muchas quiebran porque no pueden hacer frente al aumento persistente de las contribuciones directas e indirectas, incapaces de sufragar las llamadas «cargas sociales», o porque no responden a los compromisos contraídos con los Bancos. Pero, sin embargo, no son éstas las únicas empresas que llevan a la ruina a muchos pequeños industriales.

Como es harto conocido, estas industrias dependen de las grandes empresas. Una de éstas concede créditos y trabajo a varias de ellas por espacio de un cierto tiempo, pero en el contrato se impone una producción prácticamente irrealizable y condiciones leoninas en beneficio de

las grandes empresas. La mayoría de las veces, el pequeño industrial va a la ruina.

Entonces aparecen unos señores, casi siempre militares de cierta graduación, que son también accionistas de empresas importantes, y le proponen al desahuciado restablecer su negocio, él con su trabajo, ellos con sus capitales.

Entonces la pequeña industria marcha porque los socios capitalistas tienen influencia para hacerla prosperar. Pero el «ocio industrial», al que el buen sentido popular ha bau-

tizado con el nombre de «patrón a plazos», trabaja como un esclavo — 14 y hasta 16 horas diarias e incluso las fiestas — para ganar, en el mejor de los casos, 500 pesetas semanales.

La pequeña empresa tiene ahora beneficios... pero no para su antiguo dueño.

INICIA EXPLOTACION EN LA CONSTRUCCION

Los Bancos han levantado el bloqueo de los créditos destinados a la construcción, e inmediatamente se ha producido el milagro. Digo milagro porque 20 de las obras más importantes que actualmente hay en Zaragoza dependen de órdenes religiosas: conventos, iglesias, seminarios.

Pero también se edifica bastante, aunque la mayoría de las casas están destinadas a la venta por pisos. El negocio es fructífero porque además de los precios astronómicos que se ponen a los más humildes alojamientos, estas obras están exentas del pago de contribución.

Ahora bien, de estos beneficios los obreros de la construcción no perciben más que un incremento de la explotación. El trabajo se efectúa también a la prima o a destajo, y las normas son tales que las casas de ocho pisos se terminan en siete meses, con plantillas de obreros netamente insuficientes.

Sin embargo, todo el mundo estima que este ritmo de producción no puede sostenerse mucho tiempo. Pese a que millares de familias viven en alojamientos inadecuados, aún quedan muchos pisos por vender de los construidos en épocas anteriores.

ACCIONES OBRERAS

Y CAMPESINAS

Aunque la clase obrera zaragozana está integrada en buena parte por gentes venidas del campo huyendo del hambre, con sus atavismos y una conciencia de clase no muy desarrollada, es evidente que en el último período se multiplican las acciones obreras.

No hace mucho los obreros de una fábrica arrancaron a la empresa 521.000 pesetas. Esta victoria impulsó a los trabajadores de otras industrias a reclamar derechos similares, y todo ello ha creado una predisposición a multiplicar las reivindicaciones económicas.

En el campo no es menor la protesta. A primeros de abril, los campesinos de toda una zona se negaron a pagar la factura de tres pesetas por olivo que les pasaba uno de los organismos locales del ministerio de Agricultura. A las amenazas de las autoridades, los campesinos respondieron virilmente que ellos no habían pedido que les sulfatasen los olivos, que lo hecho por el ministerio era ineficaz y que bastante habían perdido el pasado invierno y aún no han pagado.

Estos ejemplos cunden porque se propagan de boca en boca con una rapidez que sólo es posible en un pueblo que está templando sus fuerzas para acciones de más envergadura. Pero esto nos llevaría a hablar de las corrientes políticas, de las actitudes de diferentes fuerzas y clases sociales, tema que me propongo abordar en mi próxima carta.

COSAS VEREDÉS...

¡A LO LOCO! — Los organismos oficiales han entonado en la Prensa encendidas loas a la calidad del aceite de soja, de algodón y demás plantas «exóticas». ¡Triste e ibérico aceite de oliva! ¡Qué mal parado saliste de la prosa oficial!

Lo malo de la cuestión no es que el pueblo no se haya creído lo afirmado por el Gobierno. Eso viene sucediendo así desde hace numerosos años. Pero que se infiltre la duda en las altas esferas financieras, entre los familiares del Caudillo, ¿adónde vamos? La cosa nos parece tan escandalosa, que nos apresuramos a ponerla en conocimiento de las autoridades.

El Consejo de Administración del Banco de Madrid, del que forma parte el consuegro de Franco, ha organizado la adquisición de 1.000 litros de aceite de oliva (¿de oliva!), procedente de Extremadura, puro y refinado, con destino a los usos culinarios de los señores consejeros. ¡Vágame el cielo! ¡En quién fiarse ya a estas alturas!

Un detalle: la guía de transporte del aceite en cuestión estaba extendida a nombre del Manicomio de Ciempozuelos. Como quien dice, ¡a lo loco!

FALANGE A LOS TRIBUNALES. Se trata de un nuevo signo de la situación, un capítulo episódico, si quieren, del desmoronamiento

de la F. E. T. y de las J. O. N. S. Ya es sabido que cuando a alguien se le pierde el respeto, lo único que el tal alguien no pierde son todas las bofetadas que andan por el aire. Pero vamos al hecho procesal.

Estamos ante la Magistratura de Trabajo número 5, de Madrid. Preside el ilustrísimo señor D. José Díaz Buisén. Representa a los demandantes el retrado señor Huete Murillo. En el banquillo de los acusados la Delegación Nacional de Prensa de F. E. T. y etc.

De los resultandos resulta que la tal F. (y todo lo que sigue) se beneficiaba del trabajo de los demandantes en la administración de los periódicos Marca, Siete Fechas y Arriba, en doble jornada diaria, sin que las remuneraciones fueran dobles, sino más bien flacas. La demostración de hechos fué terminante. La F. E. quedó convicta, confesa y con... denada al pago de 1.129 pesetas a cada uno de los demandantes.

Al salir de la Audiencia escuchamos los siguientes comentarios.

Un curioso. — ¡1.129 pesetas! No es mucho. Pero, en fin, el caso es que ya comienzan a pagar.

El administrador de Arriba. — Pero ¿cómo voy a pagarles si cada día vendemos menos?

Uno que le oyó. — ¿Y cuándo has vendido más, exagerao?

A CABAN de reanudarse en Nueva York los debates de la Comisión de la O.N.U. sobre el desarme. En la solución de este problema están interesados todos los pueblos: primero, porque el rearme agrava los peligros de una nueva guerra; segundo, porque la carrera de armamentos arroja sobre las espaldas de los pueblos abrumadoras cargas fiscales y rebaja su nivel de vida.

Las labores de los organismos de la O.N.U. sobre el desarme no han dado hasta aquí resultados fructíferos.

Sin embargo, hoy el problema del desarme se presenta en términos nuevos. La decisión de la U.R.S.S. de desmovilizar a 1.200.000 hombres (y de reducir en la misma proporción sus armamentos y presupuestos militares) ha causado una profunda impresión en el mundo (1). Los Gobiernos de Francia, de Yugoslavia, los jefes de Gobierno del Commonwealth británico, reunidos en Londres, han saludado la decisión de la U.R.S.S. como una importante contribución a la causa de la paz.

Gracias a la U.R.S.S. se ha abierto un nuevo camino para la solución del problema del desarme: un camino que se aleja de las discusiones bizantinas y tiende a la adopción de medidas prácticas. Los pueblos piden que se pase de las palabras a los hechos, que el ejemplo dado por la U.R.S.S. sea seguido por los otros países, lo cual implicaría una reducción general de los efectivos y de los armamentos en escala mundial.

Nosotros estamos interesados de un modo vital en que se den pasos efectivos en pro del desarme. Franco realiza una política de rearme y militarización, cuyas trágicas consecuencias dañan a la aplastante mayoría de los españoles. El rearme significa más impuestos, inflación y carestía. Significa que se invierten sumas gigantescas en la construcción de bases aéreas ultramodernas, mientras la carencia de viviendas se hace sentir cada día de un modo más acuciante.

En cambio, la aplicación de medidas efectivas de desarme significaría la reducción de las sumas invertidas hoy en obras y preparativos militares. Miles de millones de pesetas, así liberados, podrían ser dedicados a elevar el nivel de vida de la población, a realizar obras de verdadero interés nacional. El desarme significa más viviendas, más escuelas, menos carestía, menos impuestos. Una política de desarme permitiría poner en vías de solución algunos de los problemas más graves que se plantean a la economía nacional.

HOY se pronuncian en favor del desarme españoles de muy diversas tendencias políticas. Las declaraciones del Papa en favor del desarme y de la prohibición de las armas atómicas han tenido repercusiones en importantes círculos católicos españoles. No es casual que ya escriba en un editorial del 14 de junio: «Hay, pues, más razones que nunca para trabajar en pro de un desarme global.» En fecha posterior, el mismo periódico reitera: «El horror de una guerra atómica ha avivado en los pueblos el deseo casi angustioso de un desarme universal.» En las columnas del Norte de Castilla se lee: «La opinión pública de todos los pueblos rechaza la creciente atención presupuestaria sobre los gruesos capítulos de armamentos y gastos de defensa... Solamente la Unión Soviética, con su actual campaña pacifista, ha logrado imponer un avance a la cuestión.»

El problema del desarme será discutido en la próxima Asamblea general de la O.N.U. La opinión pública de nuestro país debe exigir que la delegación es-

pañola en la O.N.U. vote en favor de las propuestas encaminadas a un desarme efectivo. La presión en ese sentido será más fuerte si los grupos católicos que se pronuncian por el desarme, en términos generales, incluso en ciertos periódicos legales, actúan de un modo más positivo para conseguir que la delegación de España en la O.N.U. adopte una posición acorde con los intereses de España y de la causa de la paz.

Juan DIZ



Braceros italianos en lucha hoy por su salario

EN LA PRENSA EXTRANJERA

El gran órgano liberal inglés *The Manchester Guardian* ha publicado un artículo comentando la situación de España, del cual, a continuación, reproducimos algunos extractos:

«Sea cual fuere la verdadera razón, una cosa se desprende: la situación política, y especialmente la opinión pública, están cambiando hasta tal punto que el régimen no puede mantener ya su estructura presente. Su falta de garantía de continuidad, la incompleta representación del país ante el órgano ejecutivo, la ausencia de libertad de expresión política, no puede menos que terminar todo ello, aterando el orden público. Pero lo que es nuevo es el hecho de que todos los jefes del Ejército se han dado cuenta del presente estancamiento político y están considerando la forma de resolverlo.»

«Las Juntas militares, de cuya aparición se observaron ciertos signos a comienzos de año, se encuentran ahora bien visibles. Existen en Valencia, Sevilla, Valladolid y Barcelona, y han recibido mucho estímulo por el hecho del abandono del Protectorado marroquí. Constituidas usualmente por capitanes, comandantes e incluso coroneles, sus reuniones no son secretas, pues estiman que el Ejército no tiene necesidad de ocultar sus opiniones. A menudo en dichas reuniones se critica al general Franco.»

Entre aquellos que parecen estar en contacto con los generales se nombra a algunos ministros, a ciertos banqueros e industriales y a algunos obispos. Todas estas idas y venidas, contactos y conversaciones entre personas de alto rango, así como las discusiones que en su torno se hacen con relación al futuro de España, han dado lugar a un calificativo para los en ellas envueltos: se les llama «los independientes». No hace falta decir que dicho término no designa una organización o a dirigentes de algún movimiento. Pero es indudable que cierto sector importante de opinión parece que los respalda.»

«Se dice que el Caudillo ha informado de sus planes a don Juan. Pero el pretendiente no se ha com-

prometido todavía a nada. Estima que, si bien el patriotismo del Caudillo está fuera de duda, sus deberes hacia España le impelen más que nunca a no comprometerse a medida alguna que pueda hipotecar el futuro de la monarquía.»

«Pero si el conde de Barcelona y el general Franco no encuentran pronto una base de acuerdo, la presión del descontento militar de hoy, que se transformará en descontento popular mañana, podría traer como resultado el que dichas conversaciones resultaran un día meramente académicas.»

La primera semana de la vuelta a Francia

Hemos esperado hasta el último momento, hasta el minuto preciso en que se cierra esta edición para ver si podíamos reseñar algún hecho notorio relativo a los ciclistas españoles. Con poca cosa tendremos que contentarnos.

Hasta la cuarta jornada casi no se ha oído hablar de ellos.

Ligáramos al umbral de esa cuarta jornada en una situación no muy risueña. El primer corredor español de la clasificación general no aparecía hasta el puesto número cuarenta y tantos. Y el tandem Loroño — Bernardo Ruiz se encontraba allá atrás, a cuatro puestos de la «linterna roja» y a 34 minutos del «maillot amarillo».

La culpa había sido — luego lo supimos — de un terrible «viento a favor» que sopla en la primera etapa. Es curioso. Ni la «cuesta abajo», ni el «viento a favor» convienen a los corredores españoles. Para brillar, ellos necesitan «vientos en contra» y «cuestas arriba»...

No. La situación no era risueña... Pero en ese umbral de la cuarta jornada se oyo a las principales figuras del equipo español, y a su director deportivo, hacer unas enérgicas declaraciones:

«Esto no es nada. Hemos dedicado los primeros días a rodarnos. No es que nos guste acumular minutos de retraso. Pero en los primeros días, eso no es excesivamente grave. La moral sigue intacta; y los recursos físicos, en lo esencial, también...»

Y, en efecto, el día siguiente empezó a oírse hablar de los españoles. En la primera media etapa, que se disputaba individualmente contra el

Los movimientos huelguísticos que se están desarrollando en diversos países capitalistas representan, por su magnitud, un importante factor de la actual coyuntura internacional.

En Chile, 8.000 obreros del nitrato y 5.000 obreros de una mina se han declarado en huelga.

En Perú, más de 100.000 trabajadores han tomado parte en una huelga general que ha paralizado prácticamente toda la vida del país.

En Estados Unidos, los 650.000 obreros metalúrgicos se han declarado en huelga ante la negativa de las empresas monopolistas a aceptar las reivindicaciones que habían presentado, al renovarse los contratos, en orden al aumento de los salarios y otras ventajas. Las consecuencias de la huelga afectan a los transportes y a otras importantes ramas de la economía de EE. UU. La Prensa prevé que la huelga puede prolongarse varias semanas.

En Inglaterra, frente a los despidos de obreros en la industria del automóvil, se han producido diversos movimientos huelguísticos. Los sindicatos han presentado peticiones y han amenazado con ir a la huelga en las minas, en el transporte ferroviario, etc.

En Noruega, los obreros de la construcción y de las fábricas de papel se han puesto en huelga.

Lo mismo han hecho en el Japón los 12.000 obreros de los astilleros de Nagasaki.

En Australia, la huelga de los portuarios ha paralizado el tráfico en numerosos puertos.

En Italia ha tenido lugar una huelga general de obreros agrícolas.

Las causas que han motivado estas huelgas tienen aspectos particulares, según las circunstancias reinantes en cada país. Pero en la base de todas ellas está el deseo y la voluntad de los trabajadores de conquistar unos salarios más elevados y mejores condiciones de vida.

Las masas trabajadoras adquieren cada vez una mayor confianza de su fuerza y están menos dispuestas a someterse a un sistema de explotación en virtud del cual los que todo lo producen cada vez viven peor, mientras los grandes magnates financieros realizan fabulosos beneficios.

Estas huelgas echan por tierra el argumento preferido de muchos propagandistas reaccionarios — y en particular de ciertas jerarquías de la Iglesia española — empeñados en demostrar que el capitalismo «evoluciona» hacia una armonía entre las clases. Fray Albino Menéndez Reigada, obispo de Córdoba, escribía el 20 de junio en *Ya* que en EE. UU. «no hay lucha de clases... ni apenas hay huelgas». ¿Qué poco han tardado los metalúrgicos de EE. UU. en darle una respuesta clara!

En muchos de los países donde han tenido lugar esas huelgas, los Gobiernos habían adoptado medidas represivas contra los Sindicatos. Mas esas medidas no han podido impedir que el movimiento obrero se consolide y eleve su conciencia política, como lo atestiguan los últimos acontecimientos.

Si bien los objetivos de las huelgas, en los casos citados más arriba, son fundamentalmente reivindicativos, la importancia política de estos movimientos es enorme. Estos potentes movimientos de la clase obrera refuerzan las corrientes que se desarrollan en el mundo en pro de la paz y de la democracia.

Estas huelgas en diversos países incitarán a grupos capitalistas a actuar con más energía contra las barreras que impiden el intercambio comercial entre el Este y el Oeste. En el caso de Inglaterra, por ejemplo, es evidente que la aceptación de las propuestas soviéticas y chinas de ampliación del comercio abriría nuevos y grandes mer-

cados a ciertas ramas industriales británicas, hoy en difícil situación, y en las que cunde el paro.

La unidad de los trabajadores es uno de los rasgos esenciales que resaltan en las huelgas que hemos reseñado más arriba. En ellas participan unidos obreros de todas las tendencias políticas y credos religiosos. Esos poderosos movimientos huelguísticos demuestran que la unidad de la clase obrera progresa en numerosos países capitalistas, lo cual crea condiciones más favorables para la lucha por la unidad del movimiento obrero en el plano internacional.

HUELGA GENERAL DE LOS OBREROS AGRICOLAS

ITALIA. — Durante varias semanas, los obreros agrícolas italianos han llevado a cabo una huelga de extraordinaria amplitud. La huelga ha cobrado mayor fuerza en las 20 provincias del valle del Po. En las fechas fijadas por los sindicatos se ha extendido a todo el país, con la participación de cuatro millones de trabajadores.

¿Cuál es la reivindicación básica por cuya consecución ha sido declarada la huelga? Que los obreros agrícolas sean equiparados a los de la industria en cuanto a salarios, aplicación de la escala móvil, vacaciones, etc.

Esa reivindicación se plantea hoy en España con mucha fuerza. Numerosas Hermandades, muchos funcionarios sindicales, incluso el periódico *Hermandad* en varios artículos, se han pronunciado en favor de esa reivindicación.

La huelga de los obreros agrícolas italianos ha sido organizada sobre la base de la unidad entre todos los sindicatos; juntos han actuado aquellos donde los comunistas tienen mayor influencia y aquellos que dependen de las autoridades eclesásticas. Este ejemplo es muy aleccionador. Confirma que los católicos pueden colaborar con los comunistas, sin ningún inconveniente para sus convicciones religiosas, en las luchas sociales.

Por otro lado, muchos católicos españoles no pueden dejar de hacerse la siguiente pregunta: ¿Por qué los sindicatos católicos italianos (cuyos dirigentes están en constante relación con el Vaticano) apoyan una huelga general en Italia, mientras Franco prohíbe las huelgas, escudándose en su «fidelidad» a la doctrina social de la Iglesia?

Con motivo de una presentación de credenciales

El nuevo embajador de Marruecos en Madrid ha presentado recientemente sus cartas credenciales al general Franco.

Dicho embajador, Sidi Abdeljalak Torres, ha sido hasta hace unos meses el jefe del partido reformista de la zona Norte de Marruecos, partido que se ha fusionado con el Istiqlal. Como tal, tuvo que refugiarse en Tánger, en marzo de este año, cuando las autoridades franquistas intentaron ahogar con medidas represivas contra los nacionalistas marroquíes las manifestaciones populares en Tetuán y otras ciudades, exigiendo la independencia y la unidad de Marruecos.

¿Cómo calificaba la Prensa aniquilada en aquella ocasión al Sr. Torres?

En *La Vanguardia* del 8 de marzo de 1956 se pueden leer, entre otras, las siguientes frases: «Actuación demagógica del jefe del partido reformista nacional, huído a Tánger, y que en estas últimas jornadas ha alentado la rebelión desde esta ciudad internacional... Esta actitud, mediante la cual un líder se convierte en un agitador, es poco airosa... Aprendase bien el Sr. Torres que los vínculos de fraternidad entre españoles y marroquíes son demasiado sólidos para que los rompa su decisión de «conductor de masas»...

Hoy ese «agitador», ese «alentador de la rebelión», es acogido con toda clase de solemnidades en El Pardo. Y los mismos periódicos que hace pocos meses le insultaban, le dedican empalagosos elogios.

Ricardo Llanos.

HAMBRE DE TIERRA Y PAN EN LOS CAMPOS DE BADAJOZ

HACE ONCE AÑOS

EN diciembre de 1945, el Caudillo y su cortejo de ministros, jefes y autoridades de todo fuste y tamaño, irrumpieron con inenarrable alboroto por tierras extremeñas. Fué aquel un año duro, entre los años duros que se suceden. Año de tierra reseca y magra cosecha. Agarrar un jornal era un empeño fallido de todos los días.

Por los pueblos enjutos y sombríos pasaba la comitiva oficial. En algunos hacía un alto, ante la multitud de hombres y mujeres espontáneamente concentrados.

En la capital de la provincia, en Badajoz, a la que por primera vez después de la sangrienta conquista de Yagüe en el curso de la guerra, osaba Franco entrar, exclamó con su atiplada voz:

—No he venido hasta poder decir que el camino de la injusticia ha terminado; a anunciar a estos sufridos labradores que vamos a empezar la obra de su redención.

Y en Castuera concretó el plazo:

—Vengo a decirlos que si habéis aguantado cincuenta años estas situaciones y estas amarguras, aguantéis un mes nada más a que las reformas y las ordenaciones puedan estar completamente terminadas y podamos enfrentarnos en cada uno de vuestros pueblos con todos aquellos problemas que tenéis.

¡Un mes! Y otro, y otro. Multitud de meses han transcurrido. Once años. Y hay más hambre que nunca en los pueblos extremeños. Y el número de campesinos desahuciados no cesa de crecer. Y los yunteros, ya sin tierras, se quedan sin yuntas. Y los braceros aguardan día tras día el jornal que no llega.

De Campanario y de Alburquerque, de Jerez de los Caballeros y de San Vicente de Alcántara, de la Serena o del Guadamez, de la Siberia o de la Tierra de Barros, hombre, mujeres y niños, abandonan la tierra donde nacieron y parten en dirección a las grandes ciudades. Hasta ayer, braceros y pequeños campesinos; hoy, habitantes de cuevas y barracas, obreros sin trabajo, mano de obra barata, carne de explotación, fuente de enormes beneficios.

HAMBRE DE TIERRA

LA situación económica y social del campo extremeño, como la del de toda España, es tan dramática y tiene tal peso sobre toda la vida del país, que, independientemente de la voluntad de los gobernantes, no se puede disimular. ¿Los problemas de los pueblos extremeños con los que Franco prometía enfrentarse? Son diversos y complejos. Pero en la base de todos se encuentra el gran problema. El que Franco y su camarilla pretenden ocultar, como quien oculta una enfermedad secreta. El de la existencia de los inmensos latifundios; el de la concentración de la propiedad de la tierra en manos de una minoría de grandes terratenientes.

Utilicemos cifras de procedencia oficial.

Según los datos más recientes, publicados en la Revista de Estudios Agrosociales (marzo, 1954), existen en la provincia de Badajoz 257.661 fincas rústicas, con una extensión superficial de 2.151.962 hectáreas. Ahora bien, de esos totales tenemos que 9.480 fincas, mayores de cincuenta hectáreas, concentran 1.617.293 hectáreas. Es decir, el 4 por 100 de las fincas comprenden el 75 por 100 de la superficie total. Y aun dentro de estas grandes propiedades resulta que las 1.482 fincas que cuentan de 250 a más de 5.000 hectáreas, concentran una extensión total de 1.102.487 hectáreas, es decir:

El 0,59 por 100 de las fincas concentran el 51 por 100 del total de la superficie rural de la provincia.

Y hay que tener en cuenta que no siempre cada finca pertenece a una familia distinta.

Mientras tanto, más de 150.000 braceros, yunteros, campesinos trabajadores (700.000 personas contando sus familias, sobre una población de 900.000 habitantes), care-

cen de tierra en absoluto, o la que trabajan, en propiedad o arrendada, es insuficiente para mantenerles.

Basta con lo que antecede, (dada la limitación de nuestro espacio) para ratificar una vez más que el problema de los problemas de la provincia de Badajoz es el de la distribución de la tierra. El de poner fin a una situación en virtud de la cual la inmensa mayoría de la población agrícola carece de tierra, mientras ésta pertenece a una exigua minoría.

HAMBRE DE PAN

DE la extensión superficial agrícola de Badajoz, apenas una tercera parte se halla cultivada. Los terratenientes mantienen, en general, los más atrasados métodos de explotación de la tierra. Escasa maquinaria, mano de obra eventual y un reducido número de obreros fijos. Cuando dan la tierra en arriendo, en condiciones leoninas, el pago de la renta y los impuestos absorben casi todos los ingresos del arrendatario y hacen imposible el mejoramiento de las condiciones técnicas de explotación. Aun más del 50 por 100 de los arados que rasgan la tierra extremeña son del tipo de los «romanos».

En los últimos veinte años han sido desahuciados multitud de arrendatarios. Incluso la «aparcería» desaparece aceleradamente. Los «amos» recobran la tierra, particularmente en las Vegas del Guadiana, por motivos que veremos más adelante. Y a los yunteros se les niega tierra para trabajar, ni aun pagando una renta equivalente a la mitad de la producción.

El paro estacional, de una «estación» que se prolonga, en muchos casos, a todo el año, afecta como mínimo a 100.000 jornaleros y yunteros.

El lector encontrará en esta misma página un cuadro de los ingresos medios diarios de la población de Badajoz, establecido por los organismos oficiales. De él resulta que los ingresos medios de esas 700.000 personas antes citadas oscilarían entre las 3 y las 12,50 pesetas por día. Pero para obtener esas cifras medias se supone que la totalidad de los 60.000 obreros eventuales trabajen 180 jornadas al año, y a los obreros fijos se les atribuye un jornal diario de 22,50 pesetas. La realidad es más angustiosa. ¡Cuántos jornaleros no se «ocupan» más que tres o cuatro meses al año! En cuanto a los jornales, los grandes propietarios pagan lo que les viene en gana, con el asentimiento de las autoridades provinciales y del ministerio de Trabajo.

¡Tierra y pan! ¡Latifundios y hambre! Frente al anhelo de los cam-

pesinos, la realidad de la existencia bajo el franquismo. ¿Las promesas de 1945? Se las llevó el viento, como las capas de polvo que dejaba a su paso por las carreteras la comitiva del Caudillo. Lo que no quiere decir que en estos años el Gobierno no se ha ocupado de Badajoz, no. Hay un Plan Badajoz no sólo sobre el papel sino en la práctica, operando sobre las tierras extremeñas. Creando nuevos y terribles problemas. Haciendo más ricos a los que ya lo eran y acentuando la miseria de la inmensa mayoría de los campesinos. De ello escribiremos también.

(En nuestro próximo número: El plan de los potentados para la mayor explotación de Badajoz.)

RENTA MEDIA DIARIA DE DIVERSOS GRUPOS SOCIALES EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

Cuadro aparecido en la Revista de Estudios Agrosociales, marzo de 1954, como procedente de un estudio oficial.

En los tres primeros grupos quedan comprendidos los obreros eventuales, los yunteros y sus familiares, más «improductivos» y «servicios domésticos». Los grupos 4, 5, 6 y 7 están compuestos por los trabajadores agrícolas fijos, obreros de la construcción y otros, empleados y funcionarios modestos. Los grupos 8, 9 y 10, funcionarios y fuerza pública. Del 11 al 13, altos funcionarios, comerciantes, industriales, rentistas y empresarios.

Número de personas	Renta media por día. Ptas.
1. 260.000	3,00
2. 225.000	5,25
3. 155.000	8,00
4. 60.000	12,50
5. 30.000	17,50
6. 25.000	22,50
7. 20.000	27,50
8. 10.000	40,00
9. 7.250	60,00
10. 5.000	80,00
11. 2.000	105,00
12. 500	185,00
13. 250	más de 500,00

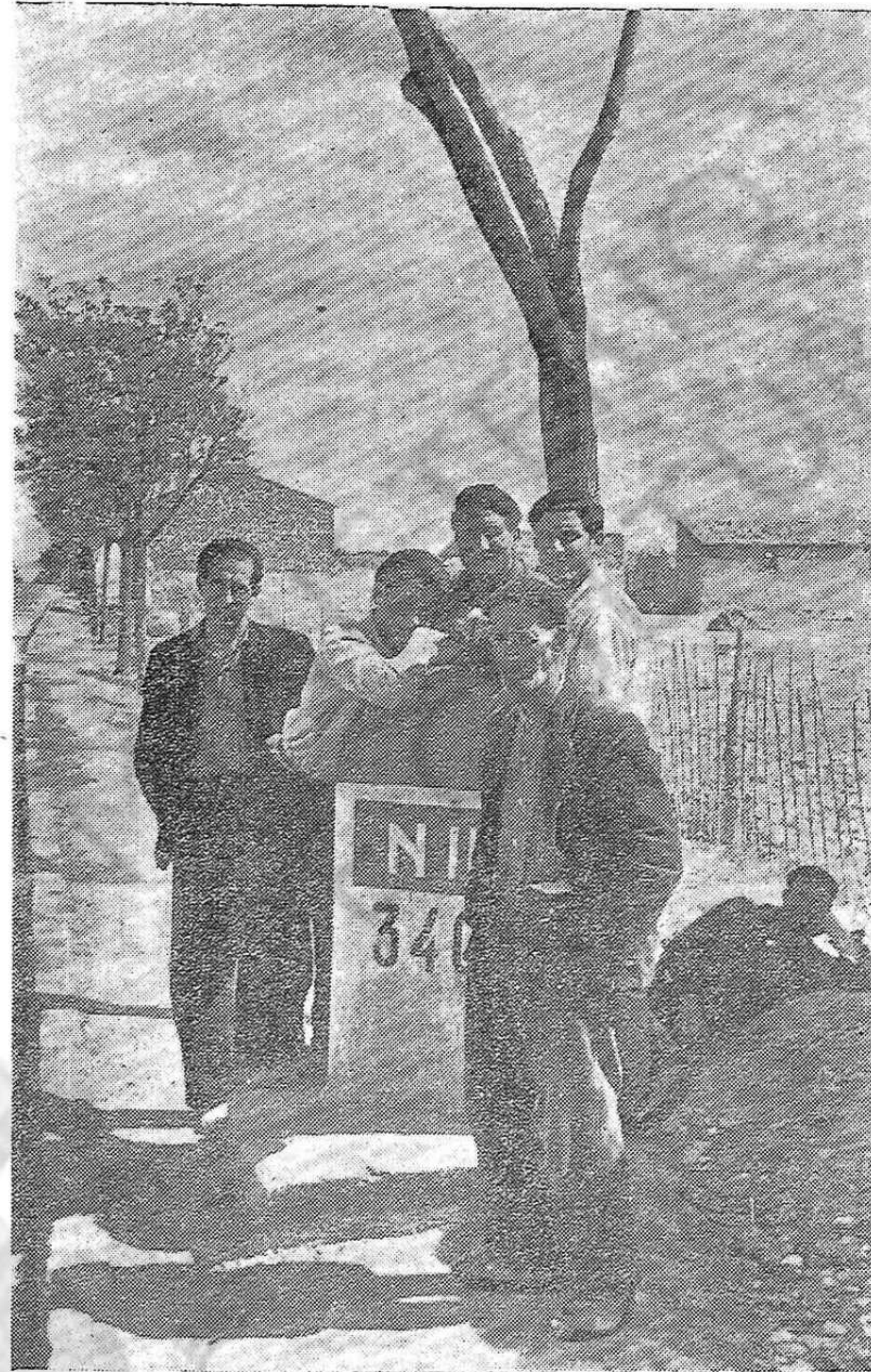
NI UN PAR DE ZAPATOS POR PERSONA Y AÑO

Recientemente en la Asamblea Nacional de Fabricantes de Calzado, los industriales se lamentaron de que pese a que la producción nacional no pasa de 20 millones de pares de calzado, cada año sobran unos dos millones de pares. Los españoles no pueden adquirir ni un par de zapatos por persona y año. Pero la cuestión es más seria, ya que en esa cifra de 20 millones se engloban zapatos, sandalias, zapatillas y zuecos. Hay que tener en cuenta que en 1934 se produjeron 24 millones de zapatos de cuero exclusivamente.

La industria del cuero está trabajando muy por debajo de sus posibilidades de producción, calculadas, según cifras oficiales, en 36 millones de pares. Como consecuencia de esto continúan desapareciendo numerosos talleres y pequeñas fábricas.

La exportación de calzado español, valorada en 1950 en seis millones de pesetas, ha descendido en 1955 a un millón de pesetas.

En la asamblea de fabricantes se reconoció que la crisis se debe al mínimo poder adquisitivo del consumidor medio.



60.000 obreros agrícolas aguardan un jornal que nunca llega.

LA IMPOSICION DEL GRAVAMEN PROVINCIAL o Historia de un atraco a mano armada

ES sabido que el Estado franquista, en virtud de la ley de Bases de 3 de diciembre de 1953, se desentendió de todo género de obligaciones económicas con respecto a las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos y autorizó a éstos a nutrir sus finanzas a base de un impuesto más, el llamado gravamen provincial.

Desde entonces las Diputaciones vienen aplicando su gravamen sobre la casi totalidad de los productos agrícolas, ganaderos, industriales y artesanales. Ante la protesta y resistencia de las víctimas, las autoridades recurren a todos los procedimientos, a los picarecos y a los coercitivos. No son pocas las provincias en que las Diputaciones han fracasado en la intención de cobrar el gravamen directamente. Entonces se echó mano del aparato «sindical». Del «concerto» con las Cámaras Agrícolas o con los Grupos sindicales fiscales, en virtud del cual son las «jerarquías» las que organizan la cobranza del gravamen y entregan una cantidad global anual a la Diputación.

Ni que decir tiene que con ello está aumentando la «popularidad» de las jerarquías entre comerciantes, campesinos e industriales. Pero ni aun este sistema cauja en ocasiones. Veamos, en el ejemplo

de la provincia de Tarragona, cómo se organiza entonces el atraco:

Oídos de sordo

«Nuestra provincia — nos dice un contribuyente —, es de las más castigadas con impuestos, contribuciones y toda clase de sacaperra se nos va en todos esos convalor bruto de los frutos de la tierra se nos ve en todos esos conceptos.

No más de 1,50 ó 2 pesetas me pagan por el litro de vino, del excelente vino del Panadés. El consumidor lo paga a 5 pesetas en Barcelona. La diferencia se queda principalmente en los impuestos.

En 1954, por medio de los Sindicatos y las Hermandades, la Diputación nos requirió para que estableciéramos un concierto colectivo. Ningún industrial, comerciante o agricultor respondió al requerimiento. Llovieron las cartas, conferencias telefónicas y visitas de los organismos superiores a los inferiores. Estos últimos, en las localidades, hicieron, en general, oídos de sordo. Hasta que se convocó una asamblea provincial que tampoco resultó favorable para la Diputación, pues más de una voz gritó cosas desagradables para los interesados en mantener a toda costa la máquina administrativa del régimen.

Chalaneo de gitanos

La pugna duró bastantes meses. Hasta que a mediados de 1955 la Diputación llamó a Tarragona a los alcaldes y presidentes de las Hermandades de la provincia. Todavía no ha dejado de hablarse en los pueblos del atraco que les organizaron.

Pueblo por pueblo los fueron haciendo entrar en un despacho. Aquello más parecía un juicio de reos comunes. Aunque los verdaderos reos eran los que imponían la sentencia. Entre amenazas e insultos se exigió de las autoridades locales que aceptasen el compromiso de repartir y cobrar el gravamen entre los vecinos municipales.

Se regateaba como en un chalaneo entre gitanos alrededor de un borrico, que te piden 10.000 para bajar luego hasta la quinta parte. Y el caso es que los que aceptaron, intimidados que no convencidos, salieron los peor parados. Les vendieron el borrico por las 10.000, mientras que los que resistieron, más de la mitad de los convocados, se lo llevaron — para seguir con el simil — por unos centenares de pesetas.

Y había que oír a unos y a otros cuando salían del despacho. Aquel día escuché en boca de alcaldes y presidentes de Hermandades las cosas más gordas contra el Caudillo y sus representantes.

LOS QUE CONOCEN EL PANO

La Junta Sindical de los recaudadores de Contribuciones han visitado al director general del Tesoro para solicitar que por parte de las Diputaciones provinciales se revisen y aumenten los premios de cobranza en razón de las crecidas dificultades con que el Cuerpo tropieza para el desempeño de su misión en las diversas zonas recaudatorias.

La verdad es que la tal «misión» viene resultando de lo más difícil. Como decía uno de los recaudadores:

—La Diputación es la que se guarda los cuartos y nosotros no recibimos más que portazos en las narices.

Director-Gerente: Armand PICOT

Imp. J. E. P., 7, rue Cadet - PARIS-9^e